

1996



cdU

Suplemento Internacional

(Ilustración de Frank R. Paul, para "Air Wonder Stories", Noviembre 1929)



Cuadernos de Ufología

Apartado 5.041 - 39080 Santander

ISSN: 1136-2995

Coordinación edición

José Ruesga Montiel

Selección originales

Luis R. González

Ignacio Cabria

V.J. Ballester Olmos

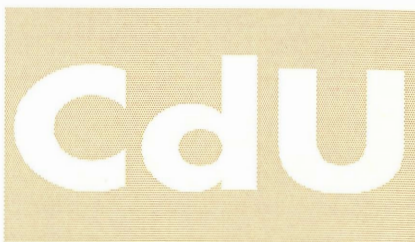
Julio Arcas Gilardi

Traducciones

Luis R. González

Sumario

Editorial: De Roswell a Oklahoma <i>Roger Sandell</i>	13
Absurdos abduccionistas <i>Dr. Willy Smith</i>	4
¡Debe ser real, lo vió un piloto! <i>Don Wright</i>	12
Extraño fenómeno detectado por radares y satélites.....	14
La oleada Ovní sobre Bélgica en 1990, <i>Marc Hallet</i>	15
El misterio del alienígena chino <i>Bob Rickard</i>	23
Sopesando la evidencia <i>Peter Brookesmith</i>	26
Los ojos que hablan <i>Martin Kottmeyer</i>	33
Los restos de Roswell: Una evaluación cuantitativa de la hipótesis del proyecto Mogul <i>Robert A. Galganski</i>	38
El papel de la CIA <i>Edoardo Russo</i>	46
Caso Raimonda, Portugal <i>Cassiano Jose Monteiro</i>	49



CdU revista especializada en el estudio
objetivo del fenómeno Ovní.

Publicación sin ánimo de lucro.

Con un contenido claramente especializa-
do, proporciona en sus dossiers estudios
en profundidad sobre las cuestiones ufoló-
gicas más candentes.

¡Ayúdanos en este trabajo! **CdU** necesita
suscriptores ¡Difunde su existencia!

FUNDACIÓN "ANOMALÍA"

Un proyecto del **Colectivo**
Cuadernos para la ufología
española

La madurez al servicio de una
colectividad.

Los mejores archivos españoles
y un caudal bibliográfico de
primer orden para configurar la
primera **Base de Datos de la**
Cultura Ovní en España.

- * Becas para la investigación.
- * Publicaciones especializadas
- * Eventos públicos y exposicio-
nes

Puedes hacer llegar tu apoyo a:

Fundación Anomalía

Apartado de Correos, 5.041
39080 SANTANDER

**EDITORIAL: DE ROSWELL A
OKLAHOMA. *Roger Sandell.***

Un soldado estadounidense
retirado con una buena hoja de servi-
cios y que vive en la actualidad en
una zona rural, observa OVNIs en
sus tierras en diversas ocasiones y lo
comenta con sus vecinos. Más tarde
contará a los investigadores que cree
tener algo implantado en su cuerpo.
Esta podría parecer el -ya habitual-
comienzo de una abducción. Sin
embargo, resulta que los investiga-
dores no son Budd Hopkins y sus aso-
ciados, sino agentes de policía, pues
el testigo resulta ser Timothy
McVeigh, principal sospechoso del
sangriento atentado con bomba en la
ciudad de Oklahoma (USA) (1).

Ya en los años 70, uno de los
primeros artículos que Peter Roger-
son escribió para el MUFOB (boletín
predecesor de MAGONIA) se refería
a los políticos de extrema derecha
que aparecían en el panorama ufoló-
gico norteamericano más radical. En
la actualidad dicha incidencia se ha
vuelto mayor y más significativa que
nunca. En estos confusos años 90
los grupos paramilitares estadouni-
denses están llegando a nuevas
audiencias e incorporando vínculos
entre los OVNIs y el gobierno a sus
teorías conspirativas. Al mismo tiem-
po, aquellos relatos de cadáveres
extraterrestres almacenados en
bases aéreas a los que hasta los
años 70 nadie hacía el menor caso,

en la actualidad están siendo toma-
dos en serio por mucha gente para
quienes las teorías conspirativas de
los paramilitares ofrecen una explica-
ción política de los mismos. La inte-
rrelación entre ambos grupos se evi-
dencia claramente en personas como
William Cooper, que ha pasado de
contar relatos de OVNIS estrellados
en las convenciones ufológicas a
convertirse en una figura importante
del movimiento paramilitar.

Cuando Peter Rogerson
escribió por primera vez sobre estos
temas todos los ejemplos que pudo
citar procedían de América. Ese tipo
de ideas raramente afloraban en la
Flying Saucer Review o en las publi-
caciones del BUFORA. En cambio,
hoy la FSR subsiste principalmente
como vehículo para las rimbomban-
tes teorías conspirativas de su editor,
y el boletín oficial del BUFORA, UFO
Times, ha dedicado mucho espacio a
Mary Seal, organizadora en 1993 de
la "Conferencia sobre el Engaño Glo-
bal" (Global Deception Conference)
donde intervino Eustace Mullins, el
veterano apologista nazi y anti-semi-
ta de origen estadounidense.

Más alarmante que dichas
publicaciones son los recientes pro-
nunciamientos de David Icke. Des-
pués de una extraña odisea donde
ha pasado de personalidad deportiva
a activista ecologista y gurú de la
Nueva Era, en su libro más reciente,
The Robot's Rebellion (La Rebelión

de los Robots) defiende sin el menor análisis crítico una gran variedad de teorías conspirativas de extrema derecha. También se ha comentado que Icke está teniendo dificultades en encontrar una editorial para su próximo libro debido a su negación del Holocausto de los judíos durante la 2ª Guerra Mundial (2). También parece ser que ha recibido menciones favorables en las publicaciones del grupo neo-Nazi Combat-18.

Un futuro número de MAGONIA examinará este resurgimiento de las ideas conspirativas en los años 90 con mayor detalle, y seguiremos cubriendo los nuevos desarrollos. Mientras tanto los organizadores de actividades que ayuden a legitimar estas siniestras ideas (tales como conferencias ufológicas donde intervenga David Icke) y aquellos que compartan tribunas públicas con sus defensores sin llamar la atención sobre sus ideas y afiliados, deben quedar bien advertidos para que piensen detenidamente lo que realmente están haciendo.

(1) Los avistamientos OVNI de McVeigh han sido mencionados en *The Independent*, 28 de Abril de 1995.

(2) "New Age Nazis", *New Statesman*, 23 de Junio de 1995.

Extraído de la revista MAGONIA, nº 53, August 1995, pag. 2, publicada por John Rimmer, John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Gran Bretaña.

**Traducido por Luis R. González Manzo.
Enero 1996.**

ABSURDOS ABDUCCIONISTAS.

Dr. Willy Smith.

El Dr. Willy Smith discute el nuevo libro de John Mack con un Abogado del Diablo que pasaba por allí.

Acaba de aparecer otro libro más sobre las abducciones (1), pero esta vez con una importante diferencia: el autor es un distinguido psiquiatra de Harvard y tiene la preparación y las credenciales de las que anteriores diletantes (2, 3) carecían. Por tanto, cualquiera esperaría una presentación más precisa y científica de un tema tan controvertido, estableciendo una sólida plataforma inicial a partir de la cual pudiera lanzarse a un tratamiento racional del asunto en cuestión.

Desgraciadamente, este no es el caso, quizá porque el asunto en sí mismo es irreducible al discurso científico. Como en ocasiones anteriores, todo lo que podemos encontrar es una colección de anécdotas obtenidas principalmente a través de técnicas hipnóticas a partir de unos testigos cuya personalidad, ocupación, formación y posición en nuestra sociedad apenas si se mencionan. Los relatos son interesantes, insólitos y la mayoría de las veces incluso sor-

prendentes, con una abundancia de detalles que, en lugar de apoyar su validez ontológica, sólo sirve para enfatizar la imposibilidad física y lo absurdo de lo que se nos cuenta.

Al igual que en obras precedentes, en ningún momento se facilita la más remota evidencia que permita substanciar los relatos, incluso en aquellas ocasiones en que aparentemente se podría haber obtenido con facilidad información corroboradora. Como perspicazmente ha destacado uno de los críticos de Mack (4), el autor se contenta con aquello que obtiene del testigo en su propia oficina y no se molesta en salir al mundo real para validar sus opiniones. De hecho, incluso podríamos dudar que haya dedicado el suficiente cuidado a su investigación bibliográfica, al ver como, por ejemplo, repite sin la menor reserva (Ref 1, p. 12) que se poseen informes de abducciones procedentes de 17 países, entre otros, Francia, España y Uruguay. La verdad es que en la literatura sólo podemos encontrar un caso totalmente desacreditado de abducción en Francia; que los 3 ó 4 casos supuestamente ocurridos en España son muy dudosos; y que -por todo lo que yo sé- jamás se ha informado de ninguna abducción en Uruguay. La realidad es que el aspecto abduccionista del fenómeno OVNI se manifiesta típica y predominantemente en los Estados Unidos, lo que no es sorprendente considerando que

su principal defensor, el antiguo pintor Elliott Budd Hopkins, es residente en dicho país.

Los elementos absurdos:

Desde el punto de vista de las ciencias puras sólo parecen existir dos opciones mutuamente excluyentes: o bien toda la estructura de la abducción al completo carece del menor fundamento en la realidad, en cuyo caso estaríamos perdiendo el tiempo; o por el contrario, los relatos reflejan sucesos reales, aunque a veces pudieran estar distorsionados o difuminados. Asumamos que esta última posibilidad es la correcta y veamos a donde nos conduce la argumentación por reductio ad absurdum.

(A) Procedencia: El principio básico de las ideas de Hopkins et al es que en la actualidad estamos siendo visitados por seres extraterrestres cuyo mundo está llegando a su fin y que se encuentran enfrascados en un esfuerzo definitivo para salvar su raza de la extinción, mediante la utilización de sus superiores conocimientos genéticos a fin de concebir una raza híbrida que acabe por conquistar la Tierra.

Dado que nuestras sondas espaciales han visitado la mayoría de los planetas de nuestro sistema solar susceptibles de soportar vida, sin encontrar la menor respuesta posi-

va, se sigue que los extraterrestres deben proceder del espacio exterior, lo que trae a colación las dificultades del viaje interestelar. Los abducidos describen naves enormes, a veces del orden de los cientos de metros, con amplias tripulaciones de al menos dos tipos de seres, que deben ser alimentados y aposentados. Pero más importante, los requerimientos energéticos necesarios para desplazar tales naves a través de años-luz resultan asombrosos. Y todavía se nos quiere hacer creer que por nuestra atmósfera circulan varias naves de este tipo.

¿Qué puede responder a esto el Abogado del Diablo (A.D., en adelante)?

A.D.- 1) La tripulación puede viajar en animación suspendida mediante técnicas criogénicas, necesitando por tanto pocas provisiones.

2) El combustible puede obtenerse recolectando los átomos de hidrógeno interestelares durante el propio viaje.

3) O bien, la nave podría pasar a través de un agujero blanco, aunque parece ser que la magnitud de los efectos gravitacionales harían imposible la supervivencia.

4) Un planeta amenazado con la destrucción total no dudaría en emplear todos los recursos disponibles en un último intento a través del espacio interestelar, o incluso en montar expediciones a varias de las

estrellas más cercanas del tipo espectral adecuado; pero iría contra su propio interés el enviar todas sus naves al mismo destino.

5) Los extraterrestres llegaron al sistema solar hace muchos siglos (ref. 1, p. 227) estableciendo una base en Marte (¡no olvidemos la famosa cara descubierta allí por el Viking!) o bien en la Luna, y en consecuencia, deben realizar sólo pequeños desplazamientos que incluso nosotros, con nuestros combustibles líquidos, somos capaces de realizar.

Sólo el quinto argumento de los esgrimidos puede tener algún mérito, pero entonces serían de esperar naves más pequeñas, mejor adaptadas al recorrido Tierra-Luna, algo que los datos disponibles contradicen. Por tanto, queda establecido firmemente el primer elemento absurdo.

(B) Esos extraterrestres tan terrestres: Desde los trabajos pioneros del artista E.B. Hopkins, pasando por el entretenido libro del historiador Dr. David Jacobs, hasta terminar en los respetables esfuerzos del psiquiatra John Mack MD, se nos ha confrontado con todo un desfile de seres extraterrestres que, sin embargo, ofrecen algunas sorprendentes características en común: 1) Son abrumadoramente humanoides, mostrando dos brazos, dos piernas, una cabeza, dos ojos negros y elonga-

dos, y los rudimentos de boca y nariz; y 2) no tienen dificultades para moverse en el campo gravitatorio terrestre, ni necesitan emplear aparatos respiratorios especiales.

Consideraciones probabilísticas apuntan como bastante probable que entre el gran número de estrellas que forman la galaxia, muchas de ellas ofrezcan las condiciones correctas para mantener planetas capaces de desarrollar vida. Pero la vida, tal como nosotros la conocemos, sólo es posible en un estrechísimo rango de parámetros físicos, y el más pequeño cambio porcentual, digamos por ejemplo en el valor de la constante solar, eliminaría la vida de nuestro planeta. En consecuencia, los humanoides descritos por los abducidos deben provenir de un planeta casi idéntico a la Tierra, lo cual es absurdo. Tal planeta puede realmente llegar a existir, pero estaría en cualquier otro sitio de la galaxia, y la pregunta es: ¿porqué habrían los extraterrestres de seleccionar nuestra insignificante estrella en un remota brazo galáctico como destino de su búsqueda de un nuevo hogar?.

A.D.- Si los extraterrestres llegaron a nuestro sistema solar hace muchos milenios, y establecieron su base en Marte o en la Luna, han necesitado y dispuesto de un largo período de adaptación, y sólo en los tiempos modernos han podido empezar a implementar sus planes genéticos.

(C) Multiplicidad alienígena: Los seres descritos según los testigos estudiados por cada investigador (Hopkins, Jacobs, Mack) pueden tener forma similar pero los tres autores indican claramente que sus actitudes hacia los abducidos son singularmente diferentes, aunque sus esfuerzos genéticos parecen ir en la misma dirección.

Pienso que podemos rechazar la idea de que existan tres grupos de seres extraterrestres procedentes del mismo planeta remoto, pero con diferentes filosofías; no sólo por su propia inconsistencia sino también por el hecho de que los seres descritos a cada investigador en concreto parecen tener siempre la misma actitud a pesar de que los testigos les llegan de una forma aleatoria.

A.D.- Las descripciones de los seres parecen ser similares, lo que nos lleva a postular un origen común que podría ser incluso un mismo planeta, pero dichos parecidos pueden derivarse igualmente del hecho que los abducidos más recientes quizá hayan leído los libros precedentes (Hopkins, Jacobs) y se ajusten inconscientemente al modelo de cada investigador concreto.

Cada libro sobre abducciones es el resultado final de la interacción de un cierto grupo, los abducidos, con un analista concreto. En ningún momento se nos facilita una descripción detallada del protocolo de inves-

tigación empleado, pero dado que las sesiones hipnóticas son prolongadas y se extienden durante varios meses, la influencia del analista es no sólo previsible sino inevitable. Dicha influencia no se refleja en las descripciones físicas de los seres, sino en sus actitudes éticas y morales, reflejando las ideas políticas o de otro tipo de cada autor. Así los extraterrestres de Jacobs se muestran indiferentes frente a temas no relacionados con el proceso de reproducción, en palabras de un crítico (5) "los extraterrestres tienen la misma relación con los abducidos que los técnicos de laboratorio con sus cobayas". En cambio, los testigos analizados por Mack son aterrorizados por los alienígenas, que les someten a intensos dolores físicos con una despreocupación sádica.

Esta dicotomía es absurda. Si los extraterrestres tienen un origen común y un mismo objetivo operacional, ambos deberían controlar de forma inflexible su comportamiento en todos los casos. Por tanto, la distinta percepción de los extraterrestres por sus víctimas, nada aleatoria sino condicionada por el investigador, sólo sirve para reducir la realidad potencial de las experiencias de abducción.

(D) Contradicciones técnicas: Los expertos en abducciones aseguran que los extraterrestres son capaces de atravesar obstáculos sólidos tales como paredes, (6) especifica-

mente durante las etapas iniciales del incidente. No existe ninguna evidencia de ello excepto las declaraciones de los testigos, pero cuando un abducido se encuentra frente al OVNI es conducido a su interior "a través de un agujero en el suelo" (7). Cuando la misma víctima está ya lista para ser devuelta, el suelo "parece desintegrarse bajo sus pies" (8) lo que no es lo mismo que atravesar materia sólida.

El principal y aparentemente único objetivo de los extraterrestres es la creación de una raza híbrida, y a esos efectos han montado una vasta operación a fin de obtener esperma y óvulos de sus víctimas humanas, seleccionadas al azar y transportadas a su/s nave/s para tal propósito. Todo ello implica no sólo la utilización de muchos recursos y esfuerzos, sino que trae consigo un claro riesgo de ser detectados. Y sin embargo, los mismos objetivos podrían alcanzarse atracando un banco de esperma o instalaciones similares donde los elementos deseados se encuentran almacenados en gran número y sin importantes medidas de seguridad. Esto debería ser algo muy sencillo para unos seres que son capaces de atravesar paredes, pero curiosamente, no hemos oído jamás hablar de algo parecido.

A.D.- Los extraterrestres tratan de mantener sus actividades en secreto, y la repentina desaparición

de los fondos de un banco de esperma conllevaría una profunda investigación policial. El examen minucioso del lugar podría revelar la visita de seres no humanos, algo a lo que los extraterrestres no pueden arriesgarse. Además, el tiempo está de su lado, y su método actual es menos proclive a llamar la atención, siempre que sigan sin dejar evidencias incontrovertibles de las abducciones.

Las visitas de estos seres a sitios cerrados muy concretos son a veces casi sucesos diarios, como en el caso de Melissa Bucknell, la testigo-estrella del Dr. Jacobs (9). Se realizó un intento de filmar lo que estaba sucediendo con una videocámara, pero sin éxito, como era de esperar dadas las facilidades que tuvieron los extraterrestres para burlar la trampa. Podría haber habido un resultado completamente distinto si a alguien se le hubiese ocurrido hacer un profundo barrido policial de la "escena del crimen" después de los hechos. Pero, irracionalmente, esto no se hizo, quizá porque unos resultados negativos hubieran significado el beso de la muerte para la investigación de las abducciones.

A.D.- Es cierto que el examen inmediato del lugar de una abducción mediante técnicas forenses puede facilitar pruebas definitivas de la presencia de seres no humanos en la habitación. Pero el elevado coste de tal medida constituye un poderoso

freno. Quizá el Fondo para la Investigación OVNI (Fund for UFO Research) debería considerar la posibilidad de reservar los fondos necesarios y emplearlos rápidamente si la ocasión vuelve a presentarse.

(E) Tamaño de las naves y número de abducciones: Todos los investigadores (Hopkins (10), Jacobs (11)) han insistido repetidamente en que las naves descritas por los testigos son muy grandes y exhiben una constelación de luces brillantes. Esas gigantescas proporciones se confirman cuando los abducidos relatan al investigador como fueron conducidos a enormes salas, con cientos de mesas donde podían ver a otros seres humanos, "entre cien y doscientos", sometidos a experimentación (Mack (12)).

En este caso lo absurdo actúa por partida doble. Por un lado, la presencia de un enorme aparato volador iluminado flotando sobre un determinado lugar durante todo el procedimiento (cuya duración según se nos cuenta es del orden de una o dos horas), difícilmente podría escapar a la detección no sólo del público en general sino de las propias autoridades que vigilan el espacio aéreo nacional. Y por otro lado, si la nave permanece en un lugar fijo, la simultaneidad de los procedimientos aplicados sobre cien o más personas, parece exigir que los abducidos procedan todos de una limitada área

geográfica, algo que tampoco pasaría desapercibido.

A.D.- La nave no tiene porque permanecer estacionaria sobre un lugar concreto, sino en continuo movimiento para recoger y dejar a los abducidos. Si mantienen las luces apagadas, y los extraterrestres disponen de tecnología antiradar, los desplazamientos no aparecerían en las pantallas y sus posibilidades de escapar sin ser detectados serían excelentes.

Pero el absurdo estaría entonces en la programación. El recoger y devolver a cada abducido requiere algún tiempo, que según los relatos de que disponemos puede estimarse en unos dos minutos, cada individuo en un sitio diferente. Por tanto, 100 abducidos requerirían 200 minutos, a lo que sería prudente añadir el tiempo de tránsito entre paradas, digamos otros 2 minutos, hasta alcanzar un total de 400 minutos, o más de 6 horas, sólo para la logística de la operación. Como quiera que lo veamos, la presencia simultánea de cientos de abducidos en una misma habitación de una nave extraterrestre en casi una imposibilidad física.

La cuestión de la hibridización.

Según Hopkins et al, estamos siendo visitados por una o más razas alienígenas en declive, cuyo propósito es apuntalar su capital genético

usando la reserva humana. Las abducciones están orientadas a la obtención de esperma y óvulos para procesos de hibridización.

Hay dos cosas que no parecen encajar en esta hipótesis. La primera es que, según las ideas de la ciencia terrestre actual la mezcla de especie no es fértil, y por lo tanto los híbridos humano-alienígenas obtenidos no representarían una solución definitiva para la supervivencia a largo plazo de los extraterrestres. Pero quizá el propósito real sea diferente, por ejemplo, simplemente el crear una mano de obra que pueda adaptarse fácilmente a las condiciones locales e incluso eventualmente llegar a mezclarse con la población terrestre y pasar desapercibida. Esto podría explicar la necesidad de un programa tan agresivo y continuo como los expertos en abducciones creen que esta teniendo lugar.

El segundo punto es una simple observación. En siguientes visitas a lo que aparentemente es la misma nave, a los abducidos se les muestra a menudo unos niños mezcla de humanos y alienígenas como si fueran suyos, pero en todo el material publicado hasta el momento nunca se mencionan híbridos totalmente desarrollados. Existen dos posibles explicaciones a esta omisión: el programa de crianza extraterrestre pueden estar fallando, y los niños no llegan a alcanzar el estado adulto; o

bien, por el contrario, todo es un completo éxito y los híbridos desarrollados son trasladados a otro sitio para hacer aquello para lo que fueron diseñados desde el principio.

No soy biólogo y me limito a ofrecer estas sugerencias por un afán de globalidad, en un intento de dar sentido a todas esas incesantes actividades que los abduccionistas creen que están teniendo lugar a escondidas en todo el mundo.

A.D.- Los extraterrestres están mucho más avanzados que nosotros en biología y particularmente en la ingeniería genética, y no tienen ninguna dificultad para la crianza interespecies, según demuestran sus acciones, que de otra forma resultarían sin sentido. Es antropomórfico atribuirles nuestras propias limitaciones.

Conclusiones

Los elementos absurdos permanecen a pesar de los esfuerzos del abogado del diablo para eliminarlo, indicación clara de que la interpretación dada por los expertos en abducciones a los increíbles relatos de sus clientes debe ser ontológicamente incorrecta. Hasta el momento cuando o si se llegue a obtener evidencias físicas del fenómeno abducción, estos sucesos tienen sólo en el mejor de los casos un valor anecdótico, por mucho que los cada vez numerosos libros sobre el tema, a

pesar de su dudoso valor científico, constituyan una lectura entretenida y sean una buena fuente de ingresos para sus autores.



NOTAS

- 1.- MACK, John E.. *Abduction*, New York, Charles Scribner's Sons. 1994.
- 2.- HOPKINS, Budd. *Missioning Time*, New York, Marek Publishers, 1981; y *Intruders*, New York, Random House, 1987.
- 3.- JACOBS, David M.. *Secret Life*, New York, Simon & Schuster, 1992.
- 4.- CLARK, Jerome. "Big (space) Brothers", *International UFO Reporter*, March/April 1994, p. 7.
- 5.- Referencia 4, p. 9, col. 2.
- 6.- Referencia 1, p. 170: "ella describe como pasó a través de una ventana, el porche y un árbol" montada en un rayo luminoso.
- 7.- Referencia 1, p. 170.
- 8.- Referencia 1, p. 174.
- 9.- Referencia 3, p. 258.
- 10.- HOPKINS, Budd. "The Woman on the Bridge", *MUFON UFO Journal*, #298, December 1992, p.8. Dado que la supuesta testigo (conocida sólo como Janet Kimble) "indicó que la nave era más ancha que el tamaño del edificio", un diámetro estimado de 100 pies resulta muy conservador.
- 11.- Referencia 3, p. 82. "El abducido describe OVNI's de diversos tamaños, desde 35 a cientos

de pies de diámetro".

12.- Referencia 1, p. 162. La abducida "Catherine" fue conducida desnuda a una enorme habitación "del tamaño de un hangar de aviación".

Extraído de la revista MAGONIA, n° 52, May 1995, pags: 9-11, publicada por John Rimmer, John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Gran Bretaña.

Traducido por Luis R. González Manso. Febrero 1996.

¡ DEBE SER REAL, LO VIO UN PILOTO !

por *Don Wright*.

Como piloto de líneas aéreas formo parte de ese pequeño (relativamente) grupo de observadores profesionales del cielo. Puedo distinguir una nube lenticular de un cumulonimbo a cien millas, y puedo repetir la definición de isobara sin pestañear. Sin embargo, un par de veces a lo largo de mis 30 años de carrera me he visto desconcertado por sucesos aéreos habituales.

Hace varios años, poco antes de despegar de Concord en California, tres de nosotros (jóvenes y despiertos pilotos de aerolíneas con unos 12.000 horas de vuelo a nuestras espaldas) observamos lo que

sólo puede describirse como un OVNI clásico. Era plateado y silencioso, del tamaño de un Boeing 707 a una altitud de crucero y maniobrando de una forma inigualable por ninguna aeronave terrestre. Acelerando a mucho más de Mach 1, se detuvo de repente, retrocedió por donde vino y se alejó en ángulo agudo. Algo imposible aerodinámicamente y ciertamente muy penoso para cualquier tripulante. "Eso tiene que ser un OVNI", coincidimos los tres, observándolo mientras giraba hacia el horizonte occidental más allá del puente Golden Gate.

Si hubiéramos salido corriendo para llamar al National Enquirer probablemente hasta el día de hoy hubiéramos seguido siendo sido acérrimos creyentes en los OVNI's. Por desgracia para nuestras carreras como invitados televisivos decidimos seguir observando aquella portentosa máquina voladora. Justo cuando nuestro OVNI estaba a punto de desaparecer más allá de la línea de los árboles, inesperadamente lo descubrimos a unos treinta metros de distancia a este lado de los árboles. Instantáneamente, la ilusión de deshielo y la portentosa nave se convirtió en una semilla de algodóncillo arrastrada por el viento. Tres pilotos profesionales engañados por una simple pelusa voladora.

Pocos años después, volando sobre el este de Canadá en dirección

a Londres, me encontraba observando un espectacular exhibición de aurora boreal cuando mi copiloto señaló de repente hacia algo que ninguno de nosotros había visto antes. A nuestra izquierda, algo grande y completamente envuelto en llamas se elevaba a una velocidad sorprendente y rápidamente nos sobrepasó. Contactamos con el centro de control de Gander e informamos al controlador que teníamos contacto visual con un objeto volador a las nueve, del tamaño de un 747, a menos de una milla de distancia y completamente en llamas. El controlador nos informó que en el radar no aparecía nada pero que estaba recibiendo informes similares desde otros aviones más hacia el oeste. Observamos aquella cosa durante unos 45 segundos, tiempo suficiente como para que ascendiese muy por encima de los 60.000 pies. Antes de despedirnos del centro de Gander pudimos saber que otros aviones, algunos tan lejanos como 600 millas hacia el oeste, habían informado todos del mismo fenómeno. Volviendo de Londres dos días después, Gander nos informó que habíamos tenido oportunidad de observar la entrada de un meteoro en la atmósfera terrestre en algún sitio sobre Manitoba. El "ascenso" aparente que percibimos se trató posiblemente de un extraño juego entre nuestro ángulo de visión y el ángulo de penetración del meteorito.

Sirvan estos ejemplos como advertencia sobre la habilidad de los

pilotos profesionales para discernir distancias cuando el tamaño de lo observado es desconocido. Una semilla de algodóncillo a unos 30 metros parece un avión a reacción a seis millas. No importa quien realice la observación -un piloto de avión o una simple ama de casa- si no conoces las distancias nunca puedes estimar el tamaño.

**Extraído de SKEPTICAL BRIEFS, Vol. 5 n° 4, December 1995, p. 9.
Editado por el CSICOP. Box 703, Amherst, NY, 14226 USA.**

Traducido por Luis R. González Manso. Febrero 1996.

Perspectivas Ufológicas

Apdo. Postal 73-394
Del. Benito Juárez
México D.F. México

México N\$ 50,
América y Europa U\$ 25
Norteamérica U\$ 20,
Resto del mundo U\$ 30

EXTRAÑO FENOMENO DETECTADO POR RADARES Y SATÉLITES

12 de Enero de 1994. Cerca de Monte Vista, Colorado, USA.- A las 2:55 PM hora local, los radares del Comando de Defensa Aeroespacial Norteamericano, así como instrumental situado en satélite detectaron un inexplicable fenómeno "emisor de calor". Se sospechó de algún tipo de fuego o explosión, pero los exámenes sobre el terreno y desde el aire realizados por las autoridades locales resultaron infructuosos.

Puede ser relevante el hecho de que en la noche del 15 de Enero un sheriff del condado de Rio Grande que se encontraba de patrulla pudo observar tres helicópteros, dos de ellos con potentes luces estroboscópicas que aparentemente se encontraban investigando en la zona sospechosa. Los militares negaron tener ningún aparato en la zona.

Fuente (Anónima. "Officials Baffled by Spectacle on Radar", New Mexico, 27 de Enero de 1994. Associated Press.)

Extraído de SCIENCE FRONTIERS.
Traducido por Luis R. González Manso.
Enero 1996.

LA OLEADA OVNI SOBRE BÉLGICA EN 1990.

Marc HALLET. BP 367, 4020 Liège 2, Bélgica.

Sobre el autor: Marc Hallet lleva interesado por los OVNI's desde hace más de veinte años. Durante los primeros diez estuvo convencido de su existencia y de su origen extraterrestre. En 1977 manifestó sus primeras dudas publicando un trabajo basado en los métodos de la crítica histórica, una metodología que ningún ufólogo había empleado hasta ese momento. Desde entonces, a través de libros y artículos, sus lectores han podido seguir su lento pero constante acercamiento al escepticismo. Finalmente, en 1989 publicó un valioso estudio, apreciado por los astrónomos, cuya conclusión era que los OVNI's extraterrestres no existen.

Mucha gente que alguna vez creyó en los OVNI's ha dejado de hacerlo. A diferencia de ese vasto número de personas crédulas que se creen cualquier cosa que aparezca en letras de molde, estos antiguos creyentes en los OVNI's han comenzado a comprobar, de forma sistemática, la validez de los testimonios y de la literatura que constituye el "Fenómeno OVNI". Sus dudas no han dejado de aumentar. De hecho, tan pronto como cualquiera empieza a profundizar en el asunto, se hace evidente que la ufología carece de base. Consecuentemente, cada año que pasa más y más reputados ufólogos admiten haberse equivocado, uniéndose al grupo de ex-ufólogos.

Este importante hecho es

generalmente menospreciado por todos aquellos que creen en los OVNI's extraterrestres y a menudo censurado o atribuido a otras causas por los propios ufólogos.

Cualquiera entra y permanece "en" la Ufología justo como si se tratase de una secta, resguardado de todo posible hecho real que pudiese plantar la semilla de la duda. La Ufología no es científica ni en su metodología ni en sus logros. La llamada "oleada OVNI" sobre Bélgica en 1990 es un ejemplo revelador.

Durante bastantes años, SOBEPS, la famosa organización OVNI belga, trató de convencer al mundo académico de que mantenía una actitud científica hacia el estudio de los OVNI's. En 1991, un pequeño grupo de científicos belgas aceptó escuchar -sin prejuicios- las "evidencias" obtenidas por los principales promotores del grupo. Dichos científicos terminaron al mismo tiempo engañados y nada convencidos de que los OVNI's violasen los cielos belgas. Sin embargo, tres meses después, el secretario general de la SOBEPS, aseguraba en un canal de la televisión francesa que "los científicos se están uniendo a nosotros en masse" (1).

En Octubre de 1991, la SOBEPS publicó un primer libro sobre la supuesta oleada OVNI belga de ese año. Su título: *Vague d'OVNI sur la Belgique* (Oleada OVNI sobre

Bélgica). "VOB" en adelante.

Diez científicos belgas pertenecientes a las universidades de Lieja y Bruselas reaccionaron con rapidez a dicha publicación emitiendo un comunicado de prensa en el que criticaban el contenido del libro y el trabajo del profesor Meessen en particular. Con toda seguridad hubieran firmado muchos más de diez, a no ser por la urgencia con que dicha desmentido salió a la luz pública (2).

A pesar de ello, los líderes de la SOBEPS siguieron manifestando que los científicos belgas tomaban en serio sus investigaciones. La cruda realidad es que, desde la publicación de ese primer informe, los colaboradores de la SOBEPS jamás han sido invitados por ninguna universidad (en Bélgica o en el extranjero) para defender su punto de vista y ningún afamado científico belga se ha unido a la SOBEPS o aprobado públicamente sus conclusiones. Sí, es cierto que la SOBEPS ha mantenido un estrecho contacto con la Gendarmería a fin de recibir información sobre avistamientos OVNI, pero lo mismo ocurre, por ejemplo, en Wisconsin (USA) donde una organización OVNI creada por la contactada Charlotte Blob disfruta del mismo "privilegio" (3). Evidentemente, ésta no es razón suficiente para considerar a una organización ufológica como investigadora de confianza. Las autoridades aceptan colaborar con las organiza-

ciones OVNI porque saben a estas alturas que la información que aquellos atesoran tiene escaso valor. Hablando en concreto de la SOBEPS, la verdad es que su equipo científico cuenta sólo con dos científicos universitarios: el profesor Auguste Meessen, uno de los fundadores del grupo en 1971, convencido desde el primer momento que los OVNI son naves extraterrestres; y Leon Brenig, que se incorporó al grupo al oír hablar de la "oleada belga". El profesor Schweicher de la Real Escuela Militar de Bruselas y cuyas ideas pueden considerarse cercanas a las de Meessen no es miembro de la SOBEPS; como tampoco lo es el profesor Acheroy, de la misma escuela, cuyos alumnos trabajaron, con su autorización, en un proyecto de análisis computarizado de la supuesta película OVNI tomada en Petit-Rechain (véase más adelante).

Examinemos pues esos "hechos incontestables" que han recibido publicidad internacional gracias a la SOBEPS.

En primer lugar encontramos las "misteriosas" señales de radar grabadas a bordo de un F-16 el 30/31 de Marzo de 1990. Un incidente que alcanzó difusión mundial.

El profesor Meessen, que no es especialista en radares, dedicó varios meses a estudiar dichas grabaciones después de haber sido

autorizado a filmar distintas pantallas de radar para llegar a entender como funcionan dichos instrumentos (4). En "VOB" el profesor Meessen escribe: "La conclusión lógica que se impone por sí sola es que CUALQUIER OTRA HIPOTESIS DISTINTA DE LOS OVNI PUEDE VIRTUALMENTE EXCLUIRSE CON UN 100% DE SEGURIDAD (mayúsculas del propio texto original)". Luego añade: "... Creo que la única hipótesis razonable es la de unos objetos volantes no identificados, cuyo peculiar comportamiento sólo puede responder a un origen extraterrestre" (5).

Esa afirmación fue considerada como una extravagancia en el comunicado de prensa emitido por los científicos belgas. En su opinión, existen varias incoherencias en el análisis realizado por este físico. Uno de sus firmantes llegó a decirme que ningún estudiante universitario recibiría jamás una mención honorífica por un trabajo tan ambiguo y lleno de contradicciones.

Es importante recordar aquí que el piloto de dicho F-16 no observó ningún OVNI. De no haber sido por el SOBEPS, los así llamados "misteriosos ecos de radar" habrían sido considerados como otros habituales "ángeles" (N.T.- se denominan así los ecos falsos). Otro punto a destacar es que, en determinado momento, ese extraño "eco" permaneció inalterable mientras el avión

efectuaba varias maniobras, lo que apunta claramente a un fallo instrumental. Esto fue precisamente lo que destacó el teniente-coronel Salmon, perteneciente al Centro de Guerra Electrónica de la Fuerza Aérea Belga, cuando fue entrevistado por periodistas de Science & Vie Junior en 1992 (6).

Con posterioridad, la SOBEPS ha publicado un segundo y voluminoso informe sobre la "oleada OVNI sobre Bélgica". Ahora, de forma poco sorprendente y ante la tozudez de los hechos, el profesor Meessen se distancia de sus conclusiones previas y admite que las muy particulares condiciones atmosféricas son la causa más probable para el incidente-radar del F-16 (7).

La conclusión inicial de Meessen recibió difusión mundial. ¡ Su retractación, no !.

Me gustaría añadir que ya en su declaración a la prensa de Octubre de 1991, los diez científicos belgas que criticaban las conclusiones del profesor Meessen habían escrito: "El análisis realizado por el Sr. Meessen parece indicar que podría tratarse de un fenómeno meteorológico, mientras que la referencia a (supuestas) velocidades subsónicas y aceleraciones repentinas de objetos materiales resulta muy poco convincente" (2).

Debe tenerse en cuenta que

estas misteriosas señales (¡procedentes de un 100% real OVNI extraterrestre!) constituyen la única "evidencia física" (aparte de la famosa foto de Petit-Rechain -véase más adelante-) que la SOBEPS pudo ofrecer (en su ya famoso primer informe) para convencernos de que los OVNI sobrevolaban los cielos de Bélgica.

En círculos científicos, cuando alguien descubre algo de interés, elabora un informe que es sometido a una publicación científica. Entonces el artículo es revisado por varios expertos, devuelto al autor y vuelto a revisar una y otra vez hasta que supera los más estrictos criterios científicos. ¿Por qué escogió el profesor Meessen otra forma de publicación? ¿Por qué preferió publicar su "estudio científico" en un libro que los periodistas llegaron a anunciar como la "nueva biblia sobre los OVNI"? Quizá preveía que las publicaciones científicas rechazarían sus ambiguas demostraciones....

Conocemos otra triste historia sobre este físico. En Septiembre de 1987, en Francia, un chico de 10 años aseguró haber grabado los sonidos emitidos por un OVNI. En lo que parecía (a primera vista) un riguroso estudio científico, el profesor Meessen terminaba concluyendo que el sonido mostraba unas características tan extrañas que el testimonio del muchacho debía ser aceptado. Pero el profesor Meessen no es un

experto en acústica, ni en radares. Un investigador del CNRS perteneciente al Laboratorio de Acústica de la Universidad de Provenza, Francia, estableció que el supuesto sonido extraterrestre no era nada más que esos ruidos parásitos tan familiares para los radioaficionados. Dicho investigador comentó las conclusiones del profesor Meessen en los siguientes términos: "una pura apariencia de seriedad", "subjetividad" e incluso "una acumulación de conocimientos dispares y mal digeridos" (8).

La severidad de estos comentarios (y de los realizados por los diez científicos belgas) es tal que debería llevar a cualquier persona a cuestionarse la forma en que el profesor Meessen desarrolla sus investigaciones sobre OVNI.

Pasemos ahora a la famosa fotografía tomada en Petit-Rechain. Fue difundida internacionalmente por el SOBEP, que la utilizó como portada de los dos libros que dicha organización ha dedicado a la supuesta oleada OVNI sobre Bélgica.

Este documento muestra una silueta negra y triangular contra un fondo azulado que supuestamente se trataría del cielo nocturno. En cada esquina del triángulo aparece una superficie irregularmente iluminada. Y en el centro existe un punto luminoso rodeado por un halo rojizo.

Existen discrepancias entre la

propia foto y el testimonio del joven que asegura haberla tomado. Se dice que la foto fue realizada con una cámara reflex equipada con un teleobjetivo de 55-200mm fijado en un mínimo de 150mm. El fotógrafo asegura que empleó la posición B y apretó el botón del obturador durante unos dos segundos aproximadamente. Pero al mismo tiempo indica que se limitó a mantener la cámara entre las manos, apoyado en la esquina de una pared. Incluso si ha exagerado, y la presión sobre el botón del obturador no pasó de un segundo, el objeto fotografiado no puede mostrar bordes claros, estarían completamente borrosos. Sin embargo, el objeto triangular muestra al menos un borde preciso. El joven mantiene que vió el enorme objeto en compañía de su novia. Este segundo testigo ocular quedó tan poco impresionado por la extraordinaria aparición que ni siquiera siguió prestándole atención. Unas veces afirma que el objeto desapareció instantáneamente, y en otras admite que en realidad no lo vió desaparecer. Todavía más importante: Pierre Magain, astrofísico del Instituto Astrofísico de Lieja, ha demostrado que el tamaño atribuido al objeto por el fotógrafo es completamente distinto del captado por la cámara.

En este caso, los "investigadores" de la SOBEP han llevado a cabo un análisis bastante peculiar. De entrada, trataron de obtener una fotografía similar empleando un

modelo realizado en madera. Al fracasar, su única conclusión fue que si el documento era un fraude, solamente podía haberse logrado empleando los medios más sofisticados. ¡Con esto completaron su análisis! Más tarde, el profesor Acheroy, de la Real Escuela Militar, autorizó a sus estudiantes para que empleasen una versión digitalizada de dicha imagen para mejorar sus habilidades en el tratamiento y realce computarizado de imágenes. Como me explicaba el profesor Acheroy en una carta personal, nunca intentó juzgar que clase de objeto había sido fotografiado (un sofisticado avión, un OVNI, o una maqueta); la principal razón por la que aceptó trabajar con dicha imagen era para conseguir perfeccionar sus conocimientos de los sistemas electrónicos de datos (9). De hecho, el estudio computarizado de la foto de Petit-Rechain revela una curiosa característica: el objeto parece estar rodeado de un halo luminoso, el cual parece emitir luz infrarroja, justo como si el objeto hubiera sido iluminado desde atrás con un foco ordinario (10).

Al principio, el testimonio del joven fotógrafo fue considerado poco creíble por el equipo del SOBEP (11). Pero tras haber sido incapaces de producir algo semejante, su conclusión evolucionó hacia una especie de credo que oscurecía el muy dudoso origen de la fotografía. Dicho credo se vió potenciado tras el estu-

dio realizado por los alumnos del profesor Acheroy: las extrañas características parecían tan extraordinarias en un aparato real que el profesor Meessen llegó a sugerir que los puntos luminosos de los vértices eran de hecho chorros de plasma creados por el sistema de propulsión magnetohidrodinámica empleado por los extraterrestres. Una especulación verdaderamente extraordinaria si consideramos que la magnetohidrodinámica sólo puede funcionar en un fluido pero ¡nunca en el vacío interestelar! (12).

Como puntilla final, Pierre Magain y su colega Marc Remy, ambos del Instituto de Astrofísica de Lieja, han producido una foto que presenta la mayoría de las características de la foto tomada en Petit-Rechain, empleando una técnica muy simple (13).

Hasta los propios ufólogos admiten que no siempre es posible probar que una fotografía ha sido falsificada. En este caso, varios elementos apuntan al fraude. Pero la SOBEP sabe que no existe una prueba definitiva del fraude, y se aprovecha de ello. De hecho, se trata de un intento premeditado de hacer creer al público que se puede haber fotografiado un OVNI. Esta es la clase de argumentación que la SOBEP propone como "evidencia científica".....

Durante la oleada OVNI bel-

ga, un buen número de personas captaron con sus videos luces nocturnas que atribuyeron al famoso OVNI triangular. El Sr. Alfaro, residente en Bruselas, realizó uno de los más famosos, y también uno de los más controvertidos, ya que este testigo asegura estar en contacto telepático los extraterrestres. Incluso la propia SOBEPS admite a estas alturas que ninguna de todas esas filmaciones muestra algo extraño o inexplicable. La mayoría de ellas recogen las habituales luces de posición de aviones con su configuración triangular. Sin embargo, los autores de dichos videos estaban convencidos de estar viendo el famoso OVNI. En estos casos los testimonios pudieron ser contrastados mediante el examen de las imágenes filmadas. Por desgracia, no podemos hacer lo mismo en todos aquellos casos donde el testigo aseguraba haber visto el OVNI pero no tuvo la suerte de capturar su imagen. ¿Existe alguna razón para aceptar que en estos casos sí vieron algo distinto de un avión ordinario?. En ausencia de datos relevantes es a menudo muy difícil o imposible identificar lo que las personas han visto. La SOBEPS se aprovecha de esta ambigua situación y concluye que todas las observaciones inexplicadas corresponden a OVNI's reales, probablemente de origen extraterrestre. Esto no es científico.

La SOBEPS mantiene que miles de personas vieron el triángulo

volador sobre Bélgica y asegura que existe una admirable COHERENCIA entre los numerosos avistamientos.

Esta palabra mágica, "COHERENCIA", es empleada una y otra vez por los miembros de la SOBEPS tratando de persuadirnos de que objetos idénticos fueron observados en los cielos de Bélgica por miles de personas. Echemos un vistazo a los dos libros publicados por la SOBEPS. En un gran número de casos, los objetos se describen como triangulares; pero en todos estos testimonios, el único punto de convergencia es la palabra "triángulo". En realidad, se describieron todo tipo de triángulos, no sólo con todo tipo de ángulos internos (agudos, obtusos y escalenos) sino también con luces muy diferentes.

En muchos casos, los testigos no vieron formas triangulares sino cuadrados con cuatro luces, una esfera o un disco rodeado de luces, y hasta una gran superficie rectangular tan grande como un campo de fútbol, que nos recuerda las películas de ciencia-ficción. También se han descrito discos volantes con cúpulas, artefactos con forma de cigarro o bumerang, complejas formas geométricas simétricas o asimétricas, e incluso algo como una nave ovalada con una paleta. ! Esto es lo que la SOBEPS denomina "COHERENCIA";

Un valioso dato que la SOBEPS prefirió no publicar fue el

hecho de que Jean-Luc Vertongen, jefe de investigaciones de la SOBEPS, dejó el grupo en Diciembre de 1993. En la actualidad Vertongen mantiene que no existe ninguna COHERENCIA entre todos los testimonios que el equipo de investigación de la SOBEPS ha recogido en nuestro país durante los últimos años. Pero todavía hay más: según Vertongen, la SOBEPS actúa como una secta cuyos miembros son devotos creyentes en la hipótesis extraterrestre, que para ellos constituye la única explicación lógica sobre los OVNI's. Después de más de diez años haciendo investigaciones de campo y analizando dudosas declaraciones de testigos, el Sr. Vertongen está seguro de una sola cosa: Los OVNI's como naves materiales no existen. Para él, la mayoría de los OVNI's tienen una explicación convencional, algunos pueden ser raros fenómenos naturales y muchos otros pueden explicarse en términos de fenómenos psico-sociológicos (14).

Me gustaría presentar dos ejemplos que evidencian la seriedad del trabajo de la SOBEPS.

En la página 74 de "VOB" puede leerse lo siguiente sobre el avistamiento de una extraña cosa voladora que parecía un pájaro: "Carecía de luces"; y cuatro frases después: "Bajo las alas se veían dos grandes luces blancas y otra luz del mismo color en el pico". Seguro que

este texto fue revisado más de una vez antes de imprimirse. Pero aparentemente, la SOBEPS fue incapaz de detectar esta INCOHERENCIA. Se pueden encontrar más ejemplos por el estilo en el boletín de la SOBEPS Inforespace. En su número 90, publicado en 1994, puede leerse lo siguiente sobre un hombre que había sido paralizado por un OVNI: "Era incapaz de hacer el más mínimo gesto". Sin embargo, en la página siguiente podemos leer: "Para convencerse de que no estaba soñando, se pellizcó...". En ese mismo sitio (página 9) se nos dice que el testigo pensó que era imposible tomar una fotografía del objeto contra el cielo estrellado. pero resulta que en la página 8, el testigo había comentado que "no se veía ninguna estrella".

Otro tipo de INCOHERENCIA aparece en la página 411 de "VOB", donde Patrick Ferryn (el experto fotográfico de la SOBEPS) explica que el OVNI filmado con una cámara de video era sencillamente la luz de una farola. Pero, en las páginas 280 y 281, dentro de un capítulo titulado "La mini-oleada del 12 de Marzo" el mismo ufólogo emplea este falso OVNI como si fuese un caso cierto para defender su conclusión de que esa noche aparecieron en el cielo belga dos OVNI's reales!. Y en la página 347 del mismo libro, el físico Leon Brenig escribe sobre estos avistamientos del 12 de Marzo diciéndonos que los testimonios ¡"se corrobora-

ran perfectamente entre sí"! Como puntilla final, en la página 290, cuando Michel Bougard habla sobre esos dos videos de supuestos OVNI's, comenta "estos documentos son sencillamente asombrosos". Hasta el distinguido presidente de la SOBEPS parece ignorar también que ambos videos sólo muestran la ya famosa farola identificada por el experto fotográfico de su propia organización".

Esta es la forma en que trabaja la SOBEPS. Lo que explica porque en la contraportada de su primer libro aparece escrita con grandes caracteres la siguiente leyenda: "Un estudio objetivo, riguroso y completo, un verdadero libro de referencia".

Y así fueron engañados los miles de lectores de los libros de la SOBEPS.

Marc HALLET

Referencias:

- (1) En el canal TF1 durante un programa de entrevistas conducido por P. Sabatier. 24 de Mayo de 1991.
- (2) La Wallonie, 26 y 27 de Octubre de 1991, página 9 (y otros periódicos y radios belgas).
- (3) Comunicaciones personales de Richard Heiden.
- (4) SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique (VOB). Bruselas, 1991, p. 358-359.
- (5) SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique (VOB). Bruselas, 1991, p. 394.
- (6) Science & Vie Junior, Paris, Enero 1993, p. 14.
- (7) SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique II (VOB2). Bruselas, 1994, p. 387-413.

(8) OVNI-Présence, Ax, nº 40, Agosto 1988, p. 19.

(9) Carta personal del profesor Marc Acheroy fechada en 24 de Septiembre de 1992.

(10) Declaración del profesor Acheroy durante una entrevista en la RTBK (televisión belga), el 17 de Junio de 1992.

SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique II (VOB2). Bruselas, 1994, p. 234-240.

Marc HALLET: La "vague OVNI belge" ou le triomphe de la désinformation, Lieja, 1992, p. 65-70.

(11) SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique (VOB). Bruselas, 1991, p. 414-415.

(12) Science & Vie, Paris, Marzo 1976, p. 49.

(13) Pierre MAGAIN y Marc REMY: Analyse de la "photo de Petit-Rechain", comunicación personal.

Science & Vie Junior, Paris, Enero 1993, p. 13.

SOBEPS: Vague d'OVNI sur la Belgique II (VOB2). Bruselas, 1994, p. 229-233.

(14) Entrevistas personales con el Sr. Vertongen.

**Traducido por Luis R. González Manso.
Febrero 1996.**

EL MISTERIO DEL ALIENIGENA CHINO.

En Septiembre de 1995, el alienígena de Santilli quedo eclipsado por otro misterioso "cadaver extraterrestre". BOB RICKARD siguió la pista de este último por todo el mundo.

La primera persona que nos llamó la atención hacia el denominado alienígena "chino" fue Filip Coppens (de la Frontier Sciences Foundation en Holanda) que nos envió copias de tres oscuras fotografías que estaban circulando en el correo electrónico OVNI de INTERNET.

Tanto él, como Steve Wingate, un americano, incluyeron las fotos en sus direcciones Web. Dada la ausencia de datos adicionales, ambos decidieron tomar una postura cautelosa y estudiar como las noticias sobre las fotos se propagaban por la red informática y como reaccionaba la gente.

Gracias a las maravillas del correo electrónico Filip me puso en contacto con Angus Wong, un periodista de Hong Kong, que fue quien introdujo las fotos en la red. Wong me contó como las había escaneado de una página de un semanario en lengua china denominado Ming Pao News, hacia finales de Agosto de 1995 (número 1397, fecha desconocida). Por todo lo que Angus pudo investigar, las fotos provenían de "un

grupo OVNI japonés que facilitó al periódico acceso a su fichero fotográfico". Pero esto no acaba aquí; el grupo OVNI japonés creía que las fotos les habían llegado a través de un periodista japonés afincado en los Estados Unidos, donde se perdía todo rastro.



Aquello empezaba a parecer prometedor. Existía la posibilidad de que se tratase del retrato de un verdadero extraterrestre, filtrado de una forma deliberadamente tortuosa, como predice Eris Andys (N.T.- se refiere a un artículo bajo el título Fact behind the fiction? también publicado en ese número de FORTEAN TIMES donde el autor mantiene que la película de Santilli es un cuidadoso y planificado experimento para estimar la viabilidad de mostrar al público imágenes de verdaderos seres extraterrestres). Después de todo, la cabeza y la cara se ajustan mejor a las descripciones clásicas de los Grises que el propio SUE, Santilli's Unidentified Entity. Pero, justo cuando cerrába-

mos la edición para imprimir, la solución del misterio nos llegó desde la dirección más inesperada.

Paul Davids, productor de la película de 1994 Roswell (protagonizada por Martin Sheen y Kyle McLachlan) accedió a las fotos desde su ordenador y pudo identificar al ser retratado como uno de los cuatro "muñecos" realizados para la película. Él había donado uno de ellos al Centro de Investigación y Museo Internacional OVNI de Roswell, Nuevo México, USA, donde aparece expuesto sobre una cama de hospital. En una declaración a Michael Lindemann del ISCNI, Davids comentaba: "He comparado el cuerpo en todos los detalles con... las fotos que poseo del muñeco de la película. Mi conclusión es 100 por cien correcta... Cada detalle de cada herida encaja."

Parece claro que algún visitante del museo fotografió la escena y, conforme las imágenes fueron circulando por la red vía Japón y Hong Kong, su origen fue olvidado, omitido, confundido o malinterpretado. Entramos en contacto con el Museo de Roswell que muy amablemente nos hizo llegar una foto de la escena que remachaba la identificación realizada por Davids.

El caso del alienígena "chino" se suma ahora al fichero de fotos procedentes de montajes o películas

que han tratado de hacerse pasar por ciertas. Como ejemplos recientes, citaremos el "Cheddar goblin" (FT82:11) y el "extraterrestre de la Expo de Montreal" (FT80:26).

NOTA

Agradecemos la ayuda prestada en esta investigación por: Rebecca Schatte (Houston Sky); Filip Coppens (Frontiers Sciences Foundation); Angus T. K. Wong. Nuestro agradecimiento más especial a los miembros del Centro de Investigación y Museo Internacional OVNI de Roswell, Box 2221, NM 88202, USA, (400 North Main, Roswell), Tel: 505 625-9495.

Ufología Racional

Suscripción por 3 números
Argentina U\$ 20
Resto del mundo U\$S 25

Pedidos a:
Luis Alberto Pacheco
Ufología Racional
Casilla Correos, 748
2000 Rosario-Rep. Argentina

SOPESANDO LA EVIDENCIA.

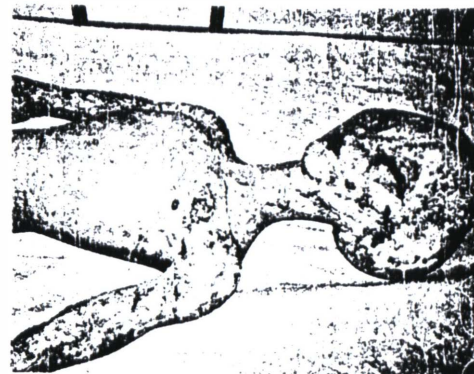
Incluso en su forma más objetiva, la Ufología no puede ser científica, mantiene PETER BROOKESMITH. Juzgar la verdad sobre los OVNI se parece más a la evaluación de los testimonios en una corte de justicia.

Desde el mismo momento en que el moderno fenómeno OVNI comenzó a extenderse allá por los años cuarenta, investigadores y creyentes se han quejado repetidamente de como el tema era ignorado por los científicos.

Existe la sensación de que los OVNI representan un misterio genuino de tal magnitud que debería atraer la atención de los científicos. Pero, en lugar de acoger anhelante ese desafío para incrementar el conocimiento humano, la ciencia como un todo parece limitarse a mirar hacia otro lado cuando prefiere mostrarse diplomática sobre los OVNI; o bien, mofarse y burlarse de los "hombrecillos verdes en platillos volantes" cuando decide ser franca. Los estudiosos de los paranormal acostumbran a caricaturizar esta actitud de los científicos con la frase:

"Tales cosas no pueden existir dentro de nuestros esquemas, por tanto, no existen".

¿Es correcto este punto de



Pie de foto

La imagen del alienígena "chino" mostrada arriba fue extraída de la página informativa de la Frontier Sciences Foundation:

<http://intouch.info.nl/FSF/newssite.htm>.
Un titular en chino indicaba que el cadáver extraterrestre había sido encontrado por un profesor japonés en 1970. Compárese con la fotografía inferior de uno de los cuatro muñecos realizados para la película Roswell que se exhibe en el Museo Internacional OVNI de Roswell.

Extraído de FORTEAN TIMES n° 84 (December 1995-January 1996), John Brown Publishing, FREEPOST (SW6096), Frome, Somerset BA11 1YA, Gran Bretaña.

WWW site en INTERNET: <http://alp-ha.mic.dundee.ac.uk/ft/ft.cgi?-1.ft>.

Traducido por Luis R. González Manso. Febrero 1996.

vista? ¿Existe alguna contribución que la ciencia pudiera hacer a los estudios sobre OVNI's?

LO QUE LA CIENCIA NO PUEDE HACER

Puede sorprender a muchos aficionados a los OVNI's el descubrir que la actitud de la comunidad científica sobre los estudios de OVNI's no se ajusta demasiado a la parodia citada anteriormente. Ningún científico digno de su título describiría como estrictamente imposible muchas de las ideas propuestas, por ejemplo, sobre los orígenes del fenómeno. Y ello por la inmejorable razón de que el conocimiento científico no es algo inerte ni un sistema cerrado: lo imposible en la actualidad puede ser posible en el futuro. Pero cualquier científico puede aportar buenas razones por las que muchas de esas propuestas son tan poco probables que, a todos los efectos prácticos, deben considerarse como imposibles, y dichos científicos estarían en su pleno derecho de decir que la mayoría de las hipótesis sobre el origen de los OVNI's simplemente, no son científicas.

Como señalo el filósofo Karl Popper (1902-1994) hace ya mucho tiempo en su obra *Die Logik der Forschung*, la ciencia no trabaja haciendo observaciones o recogiendo datos y extrayendo conclusiones a partir de los mismos. Avanza comprobando las observaciones, ideas, sospechas,

presentimientos e incluso puras conjeturas, llevándolas a sus extremos mediante experimentos, y extrayendo conclusiones de los resultados. Si los experimentos producen los mismos resultados una y otra vez, entonces es posible que dichos resultados sean dignos de confianza y que la hipótesis estudiada encaje con la realidad. Puede entonces pasarse a considerar una teoría que siempre permanecerá abierta a futuras modificaciones.

Por definición, todo esto significa que si uno no puede comprobar una propuesta, y especialmente si no puede comprobarse muchas veces bajo exactamente las mismas condiciones, entonces no se trata de una hipótesis científica. Por tomar un ejemplo muy citado: nadie puede analizar la experiencia de "enamorarse" en un laboratorio y determinar si es "verdad". Esto no significa (como algunos críticos de la ciencia han dicho) que los científicos rechacen ideas tales como el amor, el enamoramiento, el deseo, etc. o pretendan que no existen. Eso sería una locura; además, algunos científicos pueden ellos mismos estar enamorados. Significa simplemente que las pasiones humanas no son la clase de cosa sobre la que la ciencia pueda emitir juicios (1). Por tanto, a nadie puede sorprenderle que ni siquiera lo intente. Tales sucesos no pueden repetirse a voluntad, y por tanto no pueden analizarse en un laboratorio. Tam-

co son lo suficientemente objetivos para ser examinados y explorados - como ocurre con el comportamiento de fenómenos transitorios, por ejemplo: los tornados- mediante observaciones o cálculos continuos, o "experimentos mentales".

EL CUERVO Y LA NAVAJA

Por otro lado, no es difícil encontrar científicos que se niegan a considerar a los OVNI's como reales o a la Ufología como científica -o incluso protocientífica- (2). Popper fue el primero en darse cuenta de que para que una hipótesis, teoría o conclusión experimental sea aceptable para los científicos debe cumplir dos características. Debe permitir la posibilidad de ser demostrada como falsa, y también facilitar la realización de predicciones. Por ejemplo, el nacimiento de un simple cuervo blanco traería como consecuencia la revisión de esa regla generalmente aceptada de que "todos los cuervos son negros". Y la regla de que los cuervos comen carroña nos permite predecir que éstos abandonarán aquellas zonas donde no haya animales muertos antes que volverse vegetarianos. Esta predicción, asimismo, es falsable en principio y experimentalmente. Popper concluyó que todas las genuinas teorías científicas no son leyes reveladas sino modelos provisionales de la realidad.

Históricamente, incluso el más

"científico" de los ufólogos ha hecho justo lo contrario. Todos han acumulado sus poco sólidos datos tratando de sacarles algún sentido, pero contrastando los datos en función de sus hipótesis, y no al revés. Por muy elaboradas que dichas meditaciones a la luz de la intuición parezcan, difícilmente se verán apoyadas por la evidencia disponible, y en cualquier caso no pueden ser sometidas a prueba. La más persistente infractora ha sido siempre la hipótesis extraterrestre (HET) pero existen otros ejemplos mucho más ofensivos.

Las hipótesis de que los OVNI's tienen origen psíquico o se trata de máquinas del tiempo pueden ser provisionales, pero desde luego no son científicas. No pueden ser falsadas y no predicen nada -o mejor dicho, lo predicen todo y cualquier cosa. Tal tipo de especulaciones tienen otras propiedades dudosas. Mucho antes de Popper, Guillermo de Occam (1285-1349) propuso un fundamental principio filosófico de lógica: "No multiplicar las hipótesis más allá de lo necesario". Conocido como la "navaja de Occam" o el principio de parsimonia, significa que para que una teoría o hipótesis sea admisible, no debe proponer la existencia de algo más de lo estrictamente necesario para su explicación. Para ponerlo en términos popperianos: una hipótesis que se basa en otras hipótesis no probadas ni comprobables es al mismo tiempo ilógica y no científica. Es a todas luces evidente,

incluso para la inteligencia más elemental, que esas "explicaciones" sobre OVNI's que los consideran manifestaciones psíquicas o máquinas del tiempo dependen a su vez de una masiva multiplicación de hipótesis que en el mejor de los casos son puras especulaciones, y que como tales resultan sólo transparentes pretextos frente al pensamiento científico (3).

ACERCANDOSE AL ESTRADO

En contraste, la hipótesis "tectónica" ("earthlights hypothesis") tal como se formula y experimenta normalmente, sigue correctamente el proceso clásico del descubrimiento científico, es decir, una nueva idea sometida a sucesivos intentos de comprobación. Es cierto sin embargo, que existen grandes parcelas dentro de ese conjunto que se ha dado en llamar "misterios terrenales" ("earth mysteries") que se parecen más a algún tipo de arqueología intelectual que a una ciencia. Los méritos de estas eruditas exploraciones derivan de unas normas diferentes a las de la propia ciencia, y deben evaluarse respecto de aquellas. No obstante, a juzgar por lo que se publica parece ser que los interesados no tienen dificultades en reconocer las diferencias entre la parte histórica y la parte científica de sus esfuerzos, y no se confunden con los métodos a emplear en cada caso.

Antes de continuar, dejenme manifestar claramente que mi "expli-

cación" preferida para la mayor parte del fenómeno OVNI, que es de tipo cultural o (si lo prefieren) psicosocial, tampoco es científica. Si posee algunas virtudes, éstas derivan de la lógica interna de los argumentos y de la autenticidad de las evidencias presentadas. Sus proposiciones pueden ser falsadas aplicando la navaja de Occam, presentando más o mejor información, o demostrando errores lógicos. Aún así sigue sin ser ciencia.

Permitanme también remarcar que mi argumento tiene dos caras. Al mismo tiempo que mantengo que la ufología no puede presentarse como una búsqueda científica, defiendo que el método científico es impotente confrontado con la experiencia OVNI. En ningún momento niego que puedan darse genuinas e inexplicables experiencias OVNI, por mucho que piense que la HET es ridículamente improbable y que las abducciones alienígenas son meros artificios derivados de procesos mentales o fisiológicos, algunos de ellos sin duda raros y desconcertantes, y otros más habituales, como lo son las mentiras descaradas.

PEQUEÑOS PROBLEMAS VERDES

La ciencia puede estar limitada en su ámbito, pero sin duda ha sido extraordinariamente exitosa en describir y explicar los hechos materiales del Universo. Aunque sólo fuera por eso,

los científicos estarían justificados en creer que su valoración negativa de la HET sea la correcta. La falta de espacio me impide demostrar su argumentación en detalle, pero está basado en todos los duramente adquiridos conocimientos sobre la naturaleza de las estrellas, las distancias entre ellas, las estimaciones fundadas sobre la esperanza de vida de las civilizaciones tecnológicas, las leyes físicas limitadoras de las características y velocidad de las naves espaciales, y en la probabilidad (o ausencia de ella) de que la evolución exobiológica hubiera seguido nuestro mismo camino y producido una especie humanoide. Y mucho menos, una especie que quisiera vagabundear por el espacio sideral.

Resulta oportuno interpolar aquí un factor cultural que muchos científicos pasan por alto en este contexto. Es el siguiente: incluso si apareciese una forma de vida extraterrestre cuya biología fuese un duplicado perfecto de la humana, no resulta inevitable que desarrollase unas inclinaciones científicas y tecnológicas. Nuestros propios logros a este respecto, y nuestro interés por la astronomía, derivan de ese cambio radical de perspectiva que representó el Renacimiento europeo. Nuestra ciencia actual procede tanto de un accidente cultural como nuestros atributos físicos se derivan de sucesos bioquímicos aleatorios.

Por definición, aquellas pro-

puestas que defiendan la HET añadiendo sucesivas hipótesis tales como la habilidad de trascender las dimensiones de masa, espacio y tiempo, no serían, bajo la brillante luz reflejada por la navaja de Occam, científicas. De hecho, sus defensores serían en el peor de los casos personas deshonestas por la forma en que entremezclan todos esos hechos científicos que son capaces de acumular; y en el mejor caso, simples ignorantes incapaces de entender los mismos hechos que presentan. Echen ustedes un vistazo a la gran cantidad de basura demente que han sido capaces de producir los "cereólogos" si quieren mancharse con ejemplos.

Sin embargo, a pesar de la seriedad y rigor de estas objeciones, la HET se resiste a desaparecer, lo que quizá sea la mejor demostración de que la ufología en general no es una búsqueda científica, sino algo diferente.

SOBRE TODO, PRUEBAS

Nos encontramos entonces con el tema de las "pruebas" en Ufología. Parece como si la naturaleza de la evidencia científica y su relación con las ideas brillantes debiera ser deletreada con vistosas letras de colores para algunos ufólogos. La dura realidad es que, por increíble que les parezca, las "evidencias" disponibles sobre OVNI's resultan cientí-

ficamente inútiles. Un "caso" OVNI -o sea, esa síntesis de la experiencia original, la investigación y la interpretación posterior que llamamos suceso OVNI- está muy lejos de ser un puro e inmaculado dato cuando llega a compilarse como otro caso de radar, o lo que sea; a esas alturas, ya ha pasado por varios filtros subjetivos. Es como si, en lugar de juzgar la eficiencia de unos mineros midiendo las toneladas de carbon extraídas por hora trabajada, nos dedicásemos a elaborar estadísticas a partir de declaraciones de los propios mineros tales como "He trabajado muy duro esta tarde" (Patrono: "No, ni mucho menos, es un verdadero vago").

No soy el primero en afirmar que podemos estar seguros en un 99 por ciento de que ni los OVNI ni los extraterrestres existen. Pero esta no es la certeza del fanático. Cualquiera puede afirmar lo mismo con una conciencia tranquila, porque dejando aparte los argumentos teóricos negativos, hasta ahora nadie ha podido presentarnos un ejemplar de alguno de ellos. Todo lo que tenemos son informes de OVNI y de extraterrestres.... y también, de ángeles y dragones. No existe ninguna evidencia material definitiva y clara, y las evidencias anecdóticas son sólo eso. En términos legales no pasan de ser meros rumores.

Existen muy pocas, aunque poderosas, formas en que los científicos

cos puedan contribuir a la Ufología. Pueden juzgar propuestas (tales como la HET) en base a principios generales y a partir de conocimientos adquiridos; y pueden juzgar y comprobar elementos específicos de pruebas relacionadas con una experiencia OVNI. Por ejemplo, pueden analizar fotos de supuestos OVNI y pueden comprobar marcas de supuestos aterrizajes OVNI o incluso materiales dejados por los mismos OVNI o sus ocupantes. Pero incluso entonces, los resultados obtenidos difícilmente probaran que lo analizado fue producido por seres del espacio exterior -y menos aún, que viajó por el tiempo, saltó dimensiones o resulta ser algún tipo de efecto psico-cinético.

Supongamos que un abducido asegura haber conseguido traer una caja de madera y metal procedente de un OVNI. Un meticuloso análisis de la estructura molecular de la madera podría revelar su origen extraterrestre. Pero si la madera de un planeta habitable es muy similar a la de cualquier otro (dadas las leyes científicas conocidas) entonces, por sí misma, la "evidencia" obtenida es poco concluyente. Puede tratarse de algo genuinamente extraño, pero mientras no se disponga de más pruebas con la misma fiabilidad, nadie puede afirmar que sea extraterrestre. Algo similar ocurriría con el metal, ya que las técnicas metalúrgicas deben ser muy similares en toda

la Galaxia. Cualquier hipótesis más compleja perdería sus pequeñas patitas bajo la navaja de Occam antes de poder llegar muy lejos.

TERMINANDO EL ALEGATO

Si, incluso en su máxima objetividad, la ufología no es y no puede ser científica, entonces ¿qué es?. Yo sugeriría que, en realidad, no deja de ser más que un debate, una valoración de la evidencia disponible más cercana al proceso legal que a la ciencia. Y que todo ello se reduce en esencia, a una valoración de la verosimilitud de un avistamiento, de un encuentro cercano o de una idea sobre el origen de los OVNI.

El juzgar donde se encuentra la verdad de los casos OVNI se parece mucho más a como se sopesan las pruebas en un proceso judicial que a una investigación científica. La primera pregunta a hacerse sobre un autoproclamado testigo OVNI es: "¿Está diciendo la verdad?". Y la segunda, naturalmente sería: "En caso afirmativo, ¿Es lo que el testigo cree que ha pasado la verdad objetiva?". La prueba sobre la veracidad (o no) de un caso puede sobrepasar esa norma clásica del "más allá de toda duda razonable" o puede quedarse en una estimación de probabilidades. En todo caso, casi siempre será discutible, y no por los mismos criterios que los científicos emplean

en sus discusiones. Pero los científicos pueden contribuir a la ufología como expertos sobre temas específicos, en la misma forma en que ofrecen sus servicios en un juicio.

Si los ufólogos admitiesen la naturaleza incierta, judicial, de sus investigaciones y la controversia inherente a las pruebas presentadas, podrían ganar más aliados entre los científicos. Y si los investigadores actuasen con imparcialidad y equidad, como si esperasen ser interrogados en el estrado (y por expertos) sobre sus descubrimientos, quizá así tratarían de elevar los lamentables niveles de la investigación e información OVNI.

NOTAS

(1) En algunos aspectos, los sucesos OVNI son curiosamente similares a los enamoramientos. Ambos se dan sólo una vez, en circunstancias que son siempre únicas. Algunas veces tienen muchos testigos y en otras ocasiones sólo aparece una solitaria "víctima". Enamoramientos "de testigo único" se dan continuamente y pueden tener asombrosas consecuencias. En Mayo de 1274 Dante Alighieri cayó irremediablemente enamorado de Beatriz Portinari. Ambos tenían nueve años de edad. Su pasión se mantuvo de por vida y jamás fue correspondida por ella. Dicho suceso marcó el resto de la vida de Dante Alighieri e impulsó su maravillosa "Divina Comedia". Las experiencias OVNI también pueden tener efectos radicales sobre la vida de los testigos (aunque todavía no, que

sepamos, sobre la literatura mundial). Pero tales experiencias permanecen fuera del dominio del método científico tanto en sus aspectos prácticos como intelectuales. No obstante, sería muy difícil encontrar algún científico que negase el amor de Dante por Beatriz.

(2) Véase "Ufology: the intellectual development and social context of the study of unidentified flying objects" (On the Margins of Science, Sociological Review Monograph #27, University of Keele, Marzo 1979). Joseph A. Blake destaca que, en "el intento de presentar los OVNIs como algo más allá de los confines de la ciencia normal.... los esquemas explicatorios han resultado ser notablemente idiosincráticos y desesperadamente inaccesibles a procedimientos verificadorios de cualquier tipo". Esta puede ser la única frase útil de todo el trabajo del Dr. Blake. En otro lugar, realiza los siguientes comentarios, filosóficamente indefendibles (y probablemente inexactos históricamente): "Es con la aparición de problemas específicos que encontramos el surgimiento de una ciencia", añadiendo que "la ufología es una ciencia en desarrollo" cuya misión de "ordenar y presentar las evidencias" de que "los OVNIs sean armas secretas, vehículos extraterrestres o cualquier otra cosa subsumible bajo la ciencia normal... parece condenada a la frustración debido a la falta de receptividad de la ciencia oficial". El Dr. Blake parece no saber lo suficiente sobre la naturaleza de la evidencia científica para ofrecer una explicación plausible de esa "falta de receptividad". Véase a continuación.

(3) Resulta interesante como, conforme pasan los años y esta aproxi-

mación quasi o pseudo-científica a la Ufología demuestra su fracaso, pese a todas sus bases de datos y rigurosas estadísticas, para ni siquiera aproximarse a la Respuesta a la Gran Pregunta, las hipótesis e incluso supuestas experiencias más descabelladas se vuelven más y más aceptables, hasta incluso ponerse de moda, entre las filas de los creyentes. ¿Es este un signo de desesperación? ¿Se debe todo al interés comercial de la élite ufológica? ¿O es sólo el resentido repliegue de los vencidos hacia fantasías patológicas de autojustificación cada vez más exageradas.... como ocurrió con el mito de la "puñalada por la espalda" que paralizó a la república de Weimar y del que tan hábilmente se alimentó Hitler?

Extraído de FORTEAN TIMES n° 80 (April-May 1995), John Brown Publishing, FREEPOST (SW6096), Frome, Somerset BA11 1YA, Gran Bretaña. WWW site en INTERNET: <http://alpha.mic.dundee.ac.uk/ft/ft.cgi?-1,ft>.

Traducido por Luis R. González Manso. Febrero 1996.

LOS OJOS QUE HABLAN.

Martin Kottmeyer.

Primera parte de una investigación sobre los orígenes terrestres de los estereotipos alienígenas.

En su último libro Aliens From Space (N.T.- Existe traducción española, Los desconocidos del espacio, Ed. Pomaire, 1976), Donald Keyhoe

describía brevemente su participación en las investigaciones sobre Barney y Betty Hill que finalmente llevarían a la publicación por parte de John Fuller del libro The Interrupted Journey (El viaje interrumpido), la primera gran obra conformadora del mito de la abducción alienígena. Lo que más desconcertaba a Keyhoe eran las repelentes caras de esos seres. Sus cabezas tenían forma rara, sin orejas y con narices y bocas diminutas. Lo peor de todo eran esos alargados ojos oblicuos que se extendían hasta los lados de la cara creando una mirada siniestra. "Lo que pudo llevar a los subconscientes de esas dos personas a crear tales imágenes a partir de su imaginación jamás ha sido completamente explicado" (1).

Keyhoe, según admitió en una entrevista realizada años después -en 1975-, no podía aceptar el caso al 100%, pero tampoco rechazarlo. Como es costumbre en estos misterios, la pregunta de Keyhoe era satisfactoriamente retórica. ¿Quién puede saber porque alguien sueña con un monstruo y no con otro? ¿Cómo puede alguien siquiera empezar a investigar tal problema?.

Lo que nadie podía haber previsto era como la juguetona casualidad ("serendipity") podía ayudar a desvelar este pequeño misterio. Mi emisora local de televisión decidió hace algunos años reponer la famosa

serie televisiva The Outer Limits. Esa fue una de las series más visualmente impactantes de mi juventud, así que ávidamente me dispuse a seguirla para experimentar de nuevo visiones tales como los horribles inadaptados Zanti, la chica abeja, la piedra lunar, la puerta iónica a la Frontera, la máquina del tiempo en el "Experimento Controlado", y la evolución de David McCallum hasta convertirse en un megacerebro.

Fue durante la emisión del episodio "El Escudo Belleró" ("The Belleró Shield") que sentí una misteriosa sensación de déjà vu. Los ojos del extraterrestre eran mayores de lo normal y le llegaban hasta los lados de la cara. Rápidamente me percibí de que eran iguales a los que aparecen dibujados en The Interrupted Journey, y también como los que más tarde elaborarían los Hill en colaboración con el artista David Baker (2). Aunque no pude concretarlas en aquel momento, existían otras muchas similitudes que contribuían a la sensación de una íntima relación: sin orejas, sin pelo, sin nariz y con un cráneo en forma de bala e inclinado hacia atrás unos 45 grados. Me entusiasmé ante tanta semejanza porque estaba razonablemente seguro de que no existían muchos más ejemplos de extraterrestres con ojos envolventes en la cinematografía de ciencia-ficción. Pero pronto llegó el desengaño. Me di cuenta de que The Outer Limits era una serie televisiva de mediados de

los años sesenta y, por contra, el caso Hill correspondía a principios de la década -1961 ó 1962. "The Belleró Shield" no podía haber supuesto ninguna influencia. Con todo, el libro se publicó en 1966. ¿Podría ser significativo este retraso ?.

En cuanto terminó el programa, me sumergí en mi biblioteca para una ronda nocturna de investigación. "The Belleró Shield" fue emitida el 10 de Febrero de 1964. El encuentro de los Hill con el OVNI tuvo lugar en la madrugada del 20 de Septiembre de 1961. Esto debería haber eliminado cualquier sospecha de influencia, pero la semejanza era tan fuerte que simplemente me resultaba imposible olvidar la sensación de que existía alguna relación. Volví a releer *The Interrupted Journey*. Para mi deleite descubrí que no aparecía ninguna mención de ojos envolventes en los primeros relatos. Los sueños de Betty, anotados pocos días después del encuentro con el OVNI, mencionan hombres con grandes narices (a lo Jimmy Durante)(N.T.- Famoso actor cómico de la época), pelo y ojos oscuros o negros y una apariencia humana tranquilizadora que ella calificaba como "nada amenazante". Todo esto es muy distinto del producto final. Los cambios fueron apareciendo durante las regresiones hipnóticas con el Dr. Simon. El punto más importante a continuación era determinar cuando se describían por primera vez esos ojos envolventes, alargados

hasta los lados de la cara. Ello ocurrió durante una sesión hipnótica a la que fue sometido Barney Hill el 22 de Febrero de 1964. ¡El programa "The Belleró Shield" no sólo precedió la primera mención por parte de Barney Hill a esos extraños ojos , sino que sólo había 12 días de diferencia!. Ahora si estaba satisfecho.

Lo siguiente que hice fue ordenar una copia del guión del programa. Mi mente había estado tan concentrada en las imágenes, que me había olvidado del diálogo. Este aportó evidencias adicionales de la interrelación. Judith, interpretada por Sally Kellerman, está conversando con el extraterrestre Bifrost y le pregunta si puede leer la mente. El ser contesta: "No. No puedo leer su mente. Ni siquiera puedo entender su idioma. Me limito a analizar sus ojos. En todos los universos, en todas las unidades más allá de los universos, todos los que tienen ojos, tienen ojos que hablan...". Judith, intrigada, pregunta como puede hablar su idioma. El otro responde: "Aprendo cada palabra justo antes de pronunciarla. Sus ojos me enseñan" (3).

Al decir que todos los ojos hablan, el extraterrestre Bifrost está expresando una verdad y simultáneamente esquivando la barrera lingüística humano/alienígena con un peculiar toque de licencia poética.

En la misma sesión hipnótica

en la que Barney dibuja esos ojos envolventes, aparece este ejercicio de confusión: "Sí, ellos no me hablan. Sólo sus ojos me hablan. Yo, yo, yo no lo entiendo. Oh, los ojos no tienen ningún cuerpo. Son sólo ojos..." (4). La confusión de Barney sobre los ojos parlantes es algo compartido probablemente con muchos de los televidentes ante el truco literario empleado por los guionistas del episodio. La idea compartida por ambos textos de que los ojos pueden hablar desafía cualquier intento de apelar a lugares comunes o a coincidencias. Se mire como se mire, la claridad de la influencia no es ya satisfactoria, sino ejemplar. Al menos un investigador sobre abducciones ha admitido este punto (5).

El descubrimiento de esta pseudomemoria no sorprenderá a los expertos en hipnosis. Hace mucho tiempo que se conocía el riesgo de mixtificación durante las regresiones. No existía ninguna razón para esperar que la narración de *The Interrupted Journey* fuera inmune a tal contaminación. Con cierto retraso, la pregunta de Keyhoe aparece así contestada con el corolario mundano de que Barney habría visto la serie televisiva de terror y ciencia-ficción *The Outer Limits* poco antes de que se le pidiera a su subconsciente que imaginase como sería un extraterrestre terrorífico. Los seres que aparecían en los sueños de Betty eran demasiado normales para justificar el mie-

do exhibido durante la experiencia OVNI original.

La mixtificación de Barney tiene otras interesantes repercusiones. Como señalaba Thomas E. Bullard, los "ojos envolventes" son un concepto que se ha convertido en habitual dentro de la literatura abduccionista (6). Caso tras caso encontramos testigos que describen a los seres que los abdujeron con ojos que se curvan, se enrollan, o se estrechan a los lados de la cabeza. Entre los que algunos aficionados a los OVNI reconocen señalaría: Carole Wayne Watts, 1967; "Grupo musical canadiense abducido", 1971; el encuentro de David Delmundo en 1972 con Ohnesto, un ser que llevaba turbante; la abducción de Lange-ragen en 1977 (un importante caso alemán); el asunto Andreasson; Harrison Bailey, la South Dakota Connection (MUFON, Marzo 1983); Paris, Colorado; las abducciones de Mirassol; "Jennifer"; Tom Holloway, DDS (in Boylan, 1994)(7). Existen muchos más, pero con estos bastará para indicar la gran influencia del caso Hill en la historia de la imaginaria abduccionista.

Con anterioridad a los Hill, los ojos envolventes parecen casi, por no decir totalmente, ausentes en la literatura ufológica. Lo mismo ocurre entre los extraterrestres cinematográficos. Aunque no exactamente. He llegado a descubrir otro ejemplo más.

Se trata de un mutante anónimo que interviene en la película *Evil Brain from Outer Space*, una producción japonesa importada a los Estados Unidos en 1964. No deja de ser curioso que uno de los miembros de Projects Unlimited, la empresa que facilitaba los monstruos para *The Outer Limits* se llamaba Wah Ming Chang. Era un escultor de talento que diseñó la mayoría de las cabezas que aparecieron en la serie. Esto podría apuntar a algunas raíces culturales en mitos del Extremo Oriente o del teatro kabuki, pero desgraciadamente no puedo avanzar todo lo necesario en esta dirección.

El tema de los ojos parlantes no alcanzó la popularidad de los ojos envoltentes. Existe otro ejemplo en el libro *Encounters* de Edith Fiore. Una abduccida de nombre Victoria describe seres que se comunican simplemente mirándose entre ellos. Es tentador especular que las prácticas de vinculación afectiva a través de la mirada empleadas por los alienígenas descritos en *Secret Life* (N.T.- Existe traducción en castellano: *Vida Secreta*, David M. Jacobs, Ediciones B, 1993) pudieran proceder de los ojos parlantes referidos por Barney Hill, pero existen otros muchos factores a tener en cuenta como claras influencias de la famosa fusión mental vulcaniana de *Star Trek*, además de la gran gama de simbolismos psicológicos existentes en las miradas fijas, desde amor, inti-

midad, supervisión, desprecio, e incluso depredación, que parecen líneas de investigación más prometedoras. La escasez de ojos parlantes probablemente refleja la deficiente naturaleza de la memoria verbal comparada con la memoria visual. La confusa naturaleza de la idea de los ojos parlantes tampoco ayuda. También puede ser que esos ojos repelentes tengan un rol definitorio en la creación de una apropiada iconografía paranoica. Como el propio Keyhoe llegó a presentir, son mucho más creíbles como extraterrestres. Los ojos dicen "Ellos". Para el teórico psicossocial, los ojos susurran "Nosotros".

Comentario

Me complazco en señalar que he encontrado en estos últimos meses otra referencia a ojos parlantes. Estaba por casualidad siguiendo un episodio televisivo de *Unsolved Mysteries*, donde se mencionaban las conocidas como "Allagash Abductions". Ofrecían una reconstrucción del suceso, muy ambientada, con una distante sirena y un espeluznante zumbido de fondo mientras el joven Jack, como en trance, entonaba lo siguiente: "Ellos están diciendo algo -ellos están explicando algo- con sus ojos. En mi cabeza -ellos dicen: 'No tengas miedo...'. Pegué un salto y me fui corriendo a la biblioteca. Poseía una copia del libro de Fowler sobre el caso, pero nunca había teni-

do tiempo de leerlo. Y resulta que otro de los protagonistas, Charlie, también menciona un extraterrestre que se comunica de la siguiente forma: "Es casi como si lo hubiera dicho con los ojos" (página 121). Los otros dos abducidos no mencionan nada de esto; incluso uno de ellos llega a soslayar una pregunta directa del investigador Ray Fowler: "¿Qué dicen los ojos?", Jim: "Yo, yo no puedo entender nada, pero hay algún ruido. Escucho algún ruido".

No hace falta decir que encuentro esto bastante curioso e incluso divertido, considerando que todo se remonta a la serie *Outer Limits*. Tengo bastantes esperanzas de que este programa nos traiga más ojos parlantes en el futuro.

Notas

- 1.- Keyhoe, Donald. *Aliens from Space*. Doubleday, 1973, pp. 243-5.
- 2.- "New Drawings of Hill Abductors", *UFO Investigator* (April 1972), p. 34.
- 3.- *The Outer Limits*, "The Bellerophon Shield", Scene 24.
- 4.- Fuller, John. *The Interrupted Journey*. Dell 1966, p. 124.
- 5.- Bullard, Thomas E., "Folkloric Dimensions of the UFO Phenomenon", *Journal of UFO Studies* # 3, 1991, p. 40.
- 6.- Bullard, Thomas E.. *UFO Abductions: The Measure of a Mystery*, FFUFOR, 1987, p. 243.
- 7.- Kimely, Tony L. "Carol Wayne Watts: Contactee, Hoaxer or Innocent Bystander", *Official UFO*, 1, #11, October 1976,

p. 33; *Flying Saucer Review*, 29 #3; Stevens, Wendelle. *UFO Contact from Undersea*, Stevens 1982, p. 148; Schneider, Adolf & Illobrand von Ludwiger. "Brilliantly Shining Objects and Strange Figures in Langenargen", en *Interdisciplinary UFO Research MUFON-CES Report* #11, 1993, p. 341; Andreasson Affair, p. 25; Rogo, p. 130; *MUFON Journal*, March 1983, p. 3; *UFO Contact from the Reticulum Update*, p. 341; *UFO Abduction at Mirasol*, p. 298; *Journal of UFO Studies* #3, 1991, p. 100; Boylan, Richard J & Lee K. *Close Extraterrestrial Encounters*, Wilflower, 1994, p. 99.

Extraído de la revista THE SKEPTIC, Vol. 9 nº 2, pags: 17-18, publicada por The Skeptic (Dept. B), P.O. Box 475, Manchester, M60 2TH, Gran Bretaña.

Traducido por Luis R. González Manso. Febrero 1996.

LOS RESTOS DE ROSWELL: UNA EVALUACION CUANTITATIVA DE LA HIPOTESIS DEL PROYECTO MOGUL. Robert A. Galganski.

El origen y la composición de los restos supuestamente extraños recuperados por los militares en el rancho Foster cerca de Roswell, Nuevo México, a principios de Julio de 1947, es todavía un asunto muy controvertido. En un informe presentado en Septiembre de 1994 (A) la Fuerza Aérea de los Estados Unidos concluía que dicho material eran los restos del vuelo número 4 del proyecto ultrasecreto Mogul, "un tren de varios globos de neopreno y múltiples reflectores de radar".

El investigador independiente Karl Pflock llegó a una conclusión similar en su monografía, Roswell in Perspective (B). Sin embargo, Pflock atribuye los restos al vuelo número 9 del proyecto Mogul, donde se emplearon globos de polietileno (plástico) en lugar de neopreno (caucho). Este autor consideraba que esta combinación también podría haber elevado una carga de varios reflectores de radar.

Dos artículos recientes publicados en IUR han examinado la hipótesis del proyecto Mogul. En su crítica del informe de la Fuerza Aérea (C) Mark Rodeghier y Mark Chesney mencionan numerosas inconsistencias lógicas e internas para refutar la

propuesta de la Fuerza Aérea de que lo recuperado fueron los restos del vuelo 4. En un artículo posterior (D) Kevin Randle utiliza datos sobre los vientos reinantes y documentación adicional sobre el proyecto Mogul para mantener que el vuelo 9 no podría haber caído en el lugar donde aparecieron los restos.

Incluso si el vuelo 9 sí se hubiera precipitado en la zona, queda todavía una gran interrogante por responder. ¿Contenía dicho tren de globos y su cargamento el suficiente polietileno y material ligero para cubrir la zona del impacto de la forma en que se ha descrito?. En este artículo se examina dicha cuestión desde una perspectiva cuantitativa.

Metodología para la comprobación de la hipótesis Mogul.

El método empleado para evaluar la hipótesis de Karl Pflock es muy simple: (1) calcular el área superficial de la cobertura de polietileno de todos los globos del vuelo 9, así como de cualquier otro material ligero; (2) estimar el área de la zona cubierta por un material similar en el lugar de los hechos; y (3) comparar los resultados de ambos cálculos. A fin de culminar el segundo de estos pasos, fue necesario desarrollar modelos matemáticos del campo de restos. Para ello se emplearon en parte informaciones derivadas de las declaraciones iniciales de los testigos

de primera y segunda mano que han facilitado sus nombres públicamente (E).

Área superficial de la cobertura de los globos del vuelo 9

Los datos concretos sobre la configuración de globos empleada en el vuelo 9 del proyecto Mogul se desconocen. Por tanto, se examinaron los datos disponibles sobre los vuelos 8, 10 y 11 (que fueron lanzados con pocas horas, o como máximo días, de diferencia respecto del vuelo 9) en un intento de estimar el rango del área superficial total. En la Tabla

informe de Karl Pflock y del artículo de Rodeghier y Chesney en IUR.

El área superficial de los globos del vuelo 9 (&) se ha estimado en torno a los 1800 pies cuadrados de polietileno, una estimación razonable pero generosa derivada de los resultados de la Tabla 1. Según Kevin Randle, el diario del Dr. Albert Cray señala que el vuelo 9 fue lanzado con un cargamento de prueba. Por tanto, no hace falta incrementar el área superficial estimada para incluir los blancos reflectores de radar habituales en otros vuelos del proyecto.

Tabla 1.- Áreas superficiales de las coberturas de los globos de polietileno en las configuraciones del Proyecto Mogul seleccionadas.

Vuelo n°	Número/Forma/Tamaño de los globos	Área superficial global en pies cuadrados	Comentarios
8	10 cónicos 200 ft ³ cada uno	10 x 179 = 1790	
10	1 esférico 15 pies (ft) de diámetro	707	
11	1 esférico 15 pies (ft) de diámetro 6 cónicos 200 ft ³ cada uno	707 + (6 x 179) = 1781	No se incluye el área de dos globos meteorológicos de neopreno

1 se muestran los valores aproximados para este parámetro en las configuraciones de vuelo de los tres lanzamientos mencionados. La forma, cantidad, volumen y dimensiones de los globos considerados para calcular las áreas totales se han obtenido del

(&) El tamaño del tren de globos del vuelo 4 del proyecto Mogul fue similar al del vuelo 9. Por tanto, la misma estimación de área y los mismos argumentos pueden aplicarse a dicho vuelo anterior.

El campo de restos

Una de las primeras descripciones documentadas del campo de restos de Roswell y su tamaño apareció en una entrevista realizada el 8 de Diciembre de 1979 al mayor Jesse Marcel por el periodista del National

Enquirer Bob Pratt. Lo que sigue es un extracto tomado del informe Pflock:

Pratt: Cuando Vd. se presentó allí aquella mañana, ¿pudo ver este material muy esparcido en la distancia?

Marcel: Dios, sí, tan lejos como podía ver —tres cuartos de milla de longitud y doscientos o trescientos pies de anchura.

Marcel describió la distribución de los restos como sigue:

Pratt: ¿Estaban agrupados por zonas, o repartidos por todo el terreno?

Marcel: Esparcidos por todos los sitios —justo como cuando explota algo en el aire y los restos caen al suelo. Una de las cosas que me impresionó fue que era muy fácil determinar en que dirección había venido y hacia cuál se dirigía, sólo mirando los restos. Se desplazaba del noreste hacia el sudoeste. Era evidente por la distribución de los restos. Cualquiera podía decir donde

había comenzado y donde había acabado por la forma en que se diluía el volumen de material. Aunque no podía ver toda la zona cubierta por los restos, podía ver como éstos eran más abundantes donde empezamos a mirar, para irse reduciendo conforme avanzábamos hacia el sudoeste.

El peón del rancho Tommy Tyree comentó que Mac Brazel había tenido que conducir sus ovejas hasta el agua esquivando la zona porque éstas no podían pasar entre los restos. Esta observación indica que existía al menos una zona localizada más o menos extensa donde los fragmentos estaban muy concentrados.

La mayoría de los restos recuperados en el rancho Foster consistían en pequeños trozos de un material extremadamente ligero, es decir, un material muy fino y con una configuración plana o ligeramente curva y laminada. (El polietileno, el neopreno y el papel de estaño entrarían dentro de esta descripción general). El mayor fragmento mencionado es un trozo de unos 10 pies de diámetro recuperada por Mac Brazel casi al final (meridional) de un surco aparecido en el suelo. Varios testigos, incluyendo a Bill Brazel y Walt Whitmore Jr. aseguran haber visto esa estrecha y superficial hendidura alineada con el eje principal de la zona cubierta de restos. Sus estimaciones para dicho surco rondan los 400 ó

500 pies de largo. El general Arthur Exxon también vió surcos tanto en el campo de restos como en el lugar del impacto durante un reconocimiento aéreo efectuado meses después de los hechos.

Modelos del campo de restos

Se ha formulado matemáticamente una distribución de los restos consistente con las descripciones de los testigos. La ecuación número 5 que figura en el Apéndice define su forma matemática. La Figura 1 presenta la correspondiente representación visual para una distribución rectangular de los restos con una longitud a y un ancho $2b$.

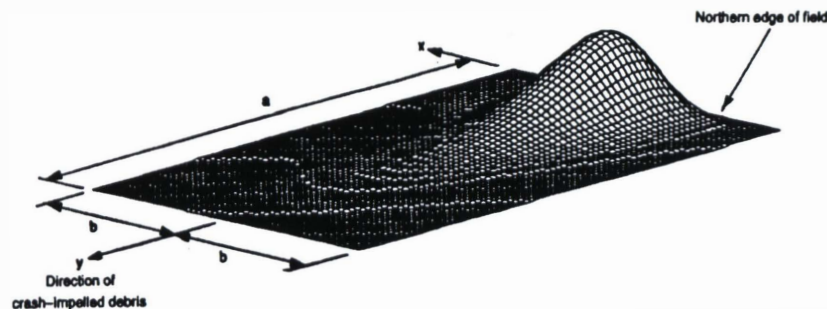


Figura 1.- Se trata de un dibujo generado por ordenador de la supuesta densidad de los fragmentos dada por la ecuación número 5 para una distribución rectangular. La cima del gráfico marca la localización de la máxima concentración de material; se encuentra a unos 400 pies del borde frontal (norte) de la zona. Debido a limitaciones de la impresora dicho campo se dibuja considerablemente más ancho de lo que hubiera sido, dibujado a escala correcta.

Notas en la figura:

Izquierda: Dirección de los restos originados por el impacto.

Derecha: Borde norte de la zona.

En la Figura 1, la altura de la malla es proporcional a la densidad relativa del terreno cubierto por los restos para cualquier punto dado de la zona. Cuanto más alto, más material había presente. El pico del gráfico se centra en la localización aproximada donde se encontró el mayor fragmento de material. La existencia de una parte tan densamente cubierta de restos es también consistente con el testimonio de Tyree sobre que las ovejas se negaban a pasar por una parte del campo. La observación de Marcel sobre la dirección en que

disminuían los restos (en el eje y , o dirección aparente de los restos originados por el impacto) aparece también recogida en esta distribución teórica de los restos.

Aquellas partes de campo más alejadas del lugar del impacto (máxima concentración de material) o bien a ambos lados del mismo estarían virtualmente libres de restos.

Y la inversa, otras zonas evidenciarían un alto porcentaje de cobertura -p.j: la zona cercana a donde Brazel recuperó el mayor fragmento. Se ha considerado que ambos extremos se compensarían en esta estimación conservadora de la distribución de los restos.

Se modelizaron cuatro tipos de distribución de los restos. Una era la configuración rectangular, consistente con la forma implícita en la estimación de Jesse Marcel respecto al tamaño del campo cubierto por los

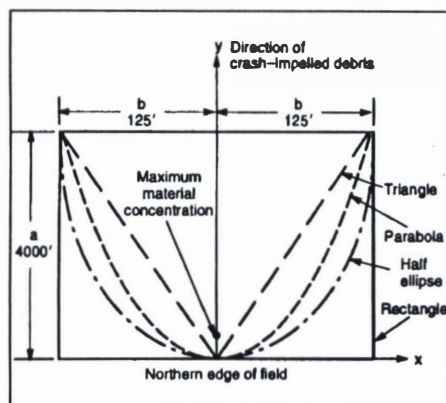


Figura 2.- Se consideraron cuatro formas geométricas distintas para modelizar la configuración de la zona cubierta por los restos. Cada una abarca un porcentaje distinto de la distribución mostrada en la Figura 1. Un dibujo a escala real en todas direcciones sería casi 23 veces más largo en el eje y de lo que aparece en esta figura.

Notas a la figura (de arriba a abajo, y de izquierda a derecha):
Dirección de los restos originados por el impacto.
Concentración máxima de material.
Triángulo. Parabola. Semiellipse. Rectángulo.
Borde norte de la zona.

restos. Aparte se modelizaron otras tres configuraciones alternativas: triangular, parabólica y semiéptica. Cada una de estas formas es más consistente con la distribución en abanico derivada del impacto de una aeronave convencional contra el suelo. En la Figura 2 se muestra un plano conjunto de los cuatro modelos. La longitud ($a = 400$ pies) y el ancho ($2b = 250$ pies) del rectángulo reflejan las estimaciones dadas por el mayor Marcel.

Resultados obtenidos a partir de los modelos

El valor numérico de la distribución de restos teórica en cualquier punto dado del terreno depende del valor de una constante, p_0 . Este parámetro, definido en la ecuación 2, representa la densidad media de los restos en aquella reducida zona del terreno donde los restos se depositaron más densamente (p.j: en la cima del gráfico de la Figura 1).

Como ejemplo, establezcamos $p_0 = 0,20$ y una rejilla de 10 pies x 10 pies centrada en ese punto de máxima densidad. Esta región contiene más restos que cualquier otra de tamaño similar en el resto de la zona, y es común para los cuatro modelos. Usando las ecuaciones 5 y 13 con $(x,y) = (0,400)$ pies, y siguiendo con la rejilla ya establecida (donde cada celdilla tendría un área de 100 pies

cuadrados), encontramos que el área superficial combinada de los fragmentos en esta zona sería igual a 20 pies cuadrados (es decir, que los fragmentos cubrirían el 20% de la zona). Si pudiéramos juntar todas las piezas como en un rompecabezas, tendríamos el equivalente a un cuadrado de 4,5 x 4,5 pies (54 pulgadas x 54 pulgadas) de restos dentro de esa pequeña zona.

La Figura 3 ilustra la variación

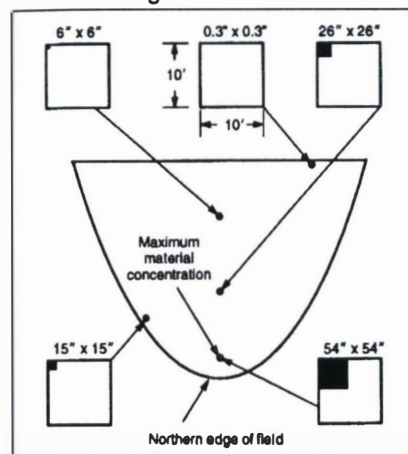


Figura 3.- Este dibujo ilustra las variaciones previstas en la superficie cubierta por los restos, para distintas celdas de 100 pies cuadrados, dispersas dentro de una distribución parabólica de los fragmentos. La zona negra dentro de cada celda, y las dimensiones citadas al lado de la misma indican el tamaño del trozo que teóricamente podría cubrirse por los restos existentes en cada celda. Para este ejemplo, se ha escogido una densidad media extremadamente conservadora de sólo el 0,20.

Notas a la Figura 3.- (De arriba a abajo)
Concentración máxima de material.
Borde norte de la zona.

en el volumen de restos en distintos puntos de la rejilla, siempre dentro de la distribución parabólica de los restos para un $p_0 = 0,20$. La cantidad de material contenida en cualquier punto de la rejilla disminuye rápidamente conforme nos alejamos del punto de máxima concentración de restos. De hecho, puede demostrarse que aproximadamente el 62% de los restos se acumulan a menos de 1000 pies del borde norte del campo; y más del 93% a menos de 2000 pies (la mitad de la longitud de la zona mencionada).

Se obtuvieron estimaciones del total de terreno cubierto por los restos para los cuatro tipos de distribución, usando las técnicas de cálculo integral detalladas en el Apéndice. Las expresiones algebraicas para dichas predicciones aparecen en las ecuaciones 9 a 12 como función de la densidad media de cobertura de los restos, p_0 . Dadas las incertidumbres sobre la densidad real, dicho parámetro se ha establecido entre 0,20 y 0,35 para todo el análisis posterior.

En la Tabla 2 se enumera, para cada modelo de distribución, el valor numérico del área superficial de los restos (A_s) en pies cuadrados y el correspondiente número de trenes de globos similares al vuelo 9 del proyecto Mogul que serían necesarios teóricamente para juntar entre

<p align="center">Table 2 Calculated area parameters for a range of average ground coverage densities ρ_0</p>								
ρ_0	A_s : Model-predicted shell surface area on field (ft^2)				Number of Flight 9 Mogul trains for polyethylene envelope area to equal A_s			
	Triangle	Parabola	Half ellipse	Rectangle	Triangle	Parabola	Half ellipse	Rectangle
0.20	3,300	6,880	9,080	16,100	1.8	3.8	5.0	8.9
0.25	4,130	8,600	11,400	20,100	2.3	4.7	6.3	11.2
0.30	4,950	10,300	13,600	24,100	2.8	5.7	7.6	13.4
0.35	5,780	12,000	15,900	28,100	3.2	6.7	8.8	15.6

todos la cantidad de material necesario, si se trató realmente de polietileno. Esta última cantidad se calcula dividiendo A_s por el área superficial estimada para los globos de vuelo 9 (1.800 pies cuadrados).

El modelo de forma rectangular es el que genera los mayores valores ya que abarca la totalidad de la distribución mostraba por la Figura 1. Dado que no se abre en abanico, probablemente ofrece un valor muy superior al real respecto de la cantidad de material necesario (y el consiguiente número de trenes de globos).

De forma contraria, el modelo de forma triangular facilita las estimaciones más bajas dado que al estar el vértice del triángulo muy cerca del punto de máxima densidad, la pequeñez de la zona excluye una parte substancial de los puntos de densidad moderada de restos. Además, debe señalarse que unos restos extremadamente ligeros proyectados

tras el impacto contra el suelo tenderían a esparcirse de forma más curvada, antes que mantenerse dentro de los límites de dos líneas rectas. Por tanto, las predicciones generadas por el modelo triangular subestiman de forma significativa el volumen de restos y de globos necesarios.

La Figura 2 muestra que tanto el modelo semielipsoidal como el parabólico pueden ser buenas aproximaciones a una distribución en abanico de los restos. Se escogió el modelo parabólico, que predice en torno al 24% menos de restos que el modelo semielipsoidal (ver ecuaciones 11 y 12), como la aproximación más plausible, aunque conservadora a lo que realmente cubrieron los restos encontrados en Roswell.

La Tabla 2 indica que, incluso asumiendo el valor mínimo para la densidad media ($\rho_0 = 0,20$) serían necesario casi cuatro trenes de globos iguales a los del vuelo 9 del proyecto

Mogul para aportar el suficiente volumen de restos de polietileno como para cubrir el área superficial predicha por el modelo parabólico.

Como ya se indicó anteriormente, un valor de ρ_0 de 0,20 significa que sólo el 20% del terreno estaba cubierto de restos en el lugar donde estos alcanzaban su máxima concentración. Por consiguiente, ello ocasiona que el modelo parabólico ofrezca una estimación exageradamente conservadora. Según la Tabla 2, serían necesarios muchos más globos si se escogiese un valor ligeramente superior para la densidad media (p.j: harían falta 6 vuelos para un $\rho_0 = 0,30$).

Conclusión

En esta investigación hemos utilizado la información disponible y varias presunciones bastante plausibles para calcular dos áreas superficiales: (1) una estimación conservadora de área cubierta por los restos encontrados en Roswell; y (2) una estimación generosa de la superficie de polietileno que pudieran representar los globos que componían el vuelo 9 del proyecto Mogul. La comparación entre ambas cantidades ofrece un fuerte y cuantitativo apoyo a favor de los argumentos CONTRA la posibilidad de que el vuelo 9 pueda ser el origen de los restos hallados en Roswell.

NOTA IMPORTANTE

Por razones de espacio no se incluye el

Apéndice matemático de este artículo.

Referencias

- A.- Col Richard L. Weaver, *Report of Air Force Research Regarding the "Roswell Incident"*. Distribuido por el Fund of UFO Research en Noviembre de 1994.
- B.- Karl T. Plock, *Roswell in Perspective* (Mount Rainier, Md: Fund for UFO Research, 1994).
- C.- Mark Rodeghier y Mark Chesney, "The Air Force Report on Roswell: An Absence of Evidence", IUR 19, n. 5 (September/October 1994):3, 20-24.
- D.- Kevin D. Randle, "The Project Mogul Flights and Roswell", IUR 19, n. 6 (November/December 1994): 6-7,23.
- E.- Plock, *Roswell in Perspective*; Kevin D. Randle y Donald R. Schmitt, *The Truth About the UFO Crash at Roswell* (New York: M. Evans and Company, 1994); Kevin D. Randle y Donald R. Schmitt, *UFO Crash at Roswell* (New York: Avon Books, 1991); Stanton T. Friedman y Don Berliner, *Crash at Corona* (New York: Marlowe & Company, 1992); Kevin D. Randle y Donald R. Schmitt, "Why the Roswell Crash Was Not a Balloon", en George M. Eberhart, ed, *The Roswell Report* (Chicago, CUFOS, 1991); Mark Rodeghier, "Roswell 1989", IUR 14, n. 5 (September/October 1989): 4-8,23; Charles Berlitz y William L. Moore, *The Roswell Incident* (New York: Grosset & Dunlap, 1980); Kevin D. Randle, comunicación personal 27 de Enero de 1995.

Extraído del INTERNATIONAL UFO REPORTER, March-April 1995 p. 3-6 y 23-24, publicado por el J. Allen Hynek Center for UFO Studies (CUFOS), 2457 West Peterson Avenue, Chicago, Illinois 60659, USA.
Traducido por Luis R. González Manso. Marzo 1996.

EL PAPEL DE LA CIA

Como nació realmente la censura americana sobre los OVNI

EDOARDO RUSSO

En el nº 14 de *UFO* dábamos la noticia de que Stalin estuvo en su tiempo interesado por los discos voladores, temiendo que pudiera tratarse de una nueva arma secreta americana. Precisamente con referencia a la preocupación atribuida a Stalin a propósito de las primeras observaciones de platillos volantes, puede ser interesante hablar de la actuación de los "supuestos culpables": los americanos.

El temor y las sospechas de los soviéticos eran recíprocos por parte de los analistas de la *inteligencia* estadounidense. Igualmente fue similar el silencio mantenido por la prensa soviética en relación al tema hasta quizás inspirar por añadidura la política americana del *cover-up* (que podríamos traducir como "ocultación") asumida a partir de los años 50. Sigamos pues reconstruyendo lo que contienen los documentos oficiales hechos públicos en los últimos quince años en aplicación de la ley sobre libertad de información (*Freedom of Information Act*, FOIA).

Los libros de ufología citan expresamente el Comité Robertson (*Robertson Panel*), sobre el grupo de científicos americanos reunidos por

la CIA el 14 de enero de 1953, para examinar los datos recopilados por la Fuerza Aérea, entre cuyas recomendaciones se encuentra la conocida frase:

«a. Los servicios de seguridad nacional deben actuar para desprender a los Objetos Volantes No Identificados del estatuto especial que les rodea así como del aura de misterio que desafortunadamente han adquirido».

Todo ello indica cuales eran las auténticas preocupaciones de la *Central Intelligence Agency* sobre los OVNI. La creación del *Robertson Panel* fue propuesta en un informe remitido el 24 de septiembre de 1952 por el Sub-Director de Información Científica de la CIA, Marshall Chadwell, al Director de la Agencia, Walter Smith, que resumida decía: *«una investigación reciente efectuada por la Oficina de Información Científica para determinar si existen implicaciones para la seguridad nacional por el problema de los "objetos volantes no identificados", llamados también disco voladores»*, controlando así la cuestión de las implicaciones y verificando también la eventual necesidad de ulteriores estudios e investigaciones sobre el tema.

Después de saber que los únicos estamentos públicos que se ocupaban de los OVNI eran el servicio de información de la USAF (*Air Technical Intelligence Center*, en siglas *ATIC*), los analistas de la CIA examinaron los datos del *Project Blue*

Book, discutiendo con el personal de la base de Wright Patterson, controlando *«un volumen consistente de informes de intelligence»*, pasando revista también a notas de prensa soviética recopiladas y compulsando las opiniones de algunos científicos consultados por la CIA.

Después de saber que solo en el mes de julio de 1952 el *ATIC* había recibido 250 avistamientos, el 28% de los cuales estaban sin explicación, la conclusión fue que el proyecto de la USAF no disponía del nivel suficiente para estudiar caso por caso y determinar la naturaleza del fenómeno OVNI, para lo cual parecía necesario crear un grupo de estudio para:

«a) analizar y determinar los factores que constituyen el problema central; b) establecer que campos de la ciencia deben profundizarse para alcanzar una comprensión del fenómeno; c) facilitar recomendaciones para iniciar una investigación apropiada».

Pero para lo que interesa ahora, la parte más relevante del memorandum es la siguiente:

«6. El affaire de los discos voladores contienen dos elementos peligrosos que, en el caso de tensión internacional, pueden tener implicaciones para la seguridad de los Estados Unidos:

a. psicológica: con avistamientos en todo el mundo encontramos que en el momento actual la prensa soviética no recoge ninguna observación o comentario, ni siquiera

satírico sobre los discos voladores, no obstante Gromyko hizo una referencia humorística sobre la cuestión. Con una prensa controlada por el Estado, esto solo puede obedecer a una decisión política oficial. Surge pues el problema sobre si estos avistamientos 1) pueden ser controlados, 2) pueden ser previstos, y 3) pueden utilizarse desde el punto de vista de la guerra psicológica, ofensiva o defensiva. La preocupación del público por el fenómeno que reflejan los periódicos USA indica que un buen porcentaje de nuestra población está mentalmente condicionada para aceptar lo increíble. En esta cuestión reside el potencial para una explosión de pánico e histerismo de masas.

b) vulnerabilidad aérea: el Sistema de Alarmas Aéreas de los Estados Unidos dependerá si duda siempre de una combinación de seguimiento radar y observación visual. A la URSS se le atribuye actualmente la capacidad de realizar un ataque aéreo contra los Estados Unidos, pero en cualquier momento pueden producirse una docena de avistamientos oficiales no identificados y varios no oficiales. En caso de ataque, actualmente no estamos en disposición de distinguir instantáneamente objetos reales de objetos no reales, y con el aumento de la tensión corremos el riesgo de falsas alarma y el peligro aún mayor de identificar erróneamente como no reales objetos reales.

7. Estos problemas son principalmente de naturaleza operativa, pero cada uno de ellos contiene factores evidentes de *intelligence*.

8. Desde el punto de vista operativo se precisan tres acciones:

a. Deben adoptarse medidas para mejorar de forma inmediata la identificación de falsos cazas ya sean visual o electrónicamente, para que en la eventualidad de un ataque se pueda obtener la identificación inmediata y cierta del avión o misil enemigo.

b. Debe ser realizado un estudio para determinar si algunos de estos fenómenos pueden ser útiles para los programadores norteamericanos de la guerra psicológica y que tipo de defensas deben programarse en previsión de tentativas soviéticas de utilizarlos.

c. Con el fin de minimizar el riesgo de pánico, se debe establecer una política nacional en cuanto a lo que conviene decir al público sobre tales fenómenos.

9. Otros problema de *intelligence* que requieren su determinación son:

a. El nivel actual de conocimiento de los Soviéticos sobre estos fenómenos.

b. La posible intención y capacidad de los Soviéticos para utilizar estos fenómenos teniendo en cuenta los intereses de la seguridad.

c. La razón del silencio de la prensa soviética sobre los discos voladores".

De estas concretas preocupaciones de la defensa americana en el contexto específico de la guerra fría nace la verdadera "conjura del silencio" sobre el tema OVNI. Pero eso no consistía efectivamente -como cierta historiografía ufológica nos ha hecho creer- en ocultar al público americano la "realidad" de los visitantes alienígenas.

Documentos extraídos de: Larry Fawcett & Barry Greenwood, Clear Intent, Prentice-Hall 1984 (reimpreso en 1990: The Ufo Cover-up), pp. 124-125.

Extraído de UFO, nº 15, Enero 1995, pg. 15. Revista del Centro Italiano Studi Ufologici, Casella postale, 82 - 10100 Torino (Italia).

Traducido por J. Arcas, Abril 1996.

Cuadernos de Ufología, pone al servicio de sus lectores **Bibliografía Cuadernos**, una iniciativa para proveer a nuestros lectores de un caudal bibliográfico no disponible ya en puntos de ventas dadas las fechas en que fueron editados. Los fondos bibliográficos de nuestra publicación hacen posible rendir un servicio más al investigador y estudioso, poniendo a su alcance revistas tales como: Cuadernos de Ufología (1ª y 2ª época), Vimana, Mundo Desconocido y hasta cerca de un centenar de libros. Los interesados en recibir mayor información diriganse a nuestra dirección:

Cuadernos de Ufología
Apartado de Correos 5.041
39080 SANTANDER

RAIMONDA, PAÇOS DE FERREIRA 1994.02 Y 05

Cassiano Jose Monteiro

Se trata, tal vez, del caso más exhaustivamente investigado durante el año 1994. Después de algunos contactos previos, fueron efectuadas dos investigaciones en el lugar de los hechos, en Julio y Octubre de 1994.

Se entrevistaron a seis testigos independientes, ubicados en tres lugares diferentes y observando fase complementarias del mismo suceso. Existen, por lo menos, otros dos testigos más que no prestar declaraciones. Se realizó una reconstrucción en video de los acontecimientos relatados.

El caso se inició con un ruido extraño, tipo "latido de corazón", que llevó a la testigo hasta la puerta de entrada de su casa, descubriendo una claridad enorme, justo sobre la vivienda, y una estructura como de rombos... Huyó hacia el interior de la casa y avisó a su hijo para que telefonease a su tío que reside en una casa próxima. El hijo salió al exterior para observarlo y pudo ver una estructura luminosa todavía sobre la casa que después se desplazó hacia un campo de maíz y una zona de pinos donde comenzó a efectuar un movimiento lento, de izquierda a derecha, durante algunos minutos, lanzando intentos de lumínicos. Mientras tanto, la madre fue a bucar una máquina fotográfica y sacó algunas fotos. Después, se dedicó a filmar los movimientos del objeto, viendo muy claramente las imágenes que tomaba.

Alertado el otro familiar fue a la ventana y confirmó la existencia del fenómeno compuesto por varios círculos luminosos y focos que se desplazaban. La

estructura principal también se movía, acabando por desaparecer gradualmente hacia el sur después de tres horas. La mujer del testigo también observó el fenómeno. A una cierta altura, el conjunto luminoso fue ocultado por una nube, registrándose también la presencia de nubes más pequeñas dispersas. El marido de la primer testigo llegó mientras tanto a casa, y también observó el fenómeno en una posición más alejada. Comprobaron que la filmación en video realizada por su esposa no grabó el fenómeno, se dedicó a filmarlo de nuevo, comprobando todos los aspectos técnicos para que nada fallase. Inexplicablemente el video no registró nada. Incluso las fotografías quedaron completamente ennegrecidas.

También se entrevistó a otro testigo que observó el fenómeno a una distancia relativamente mayor, describiendo una masa luminosa con varias luces.

Hasta ahora no disponemos de ninguna explicación simple para el fenómeno, habiendo considerado varias hipótesis entre las cuales se encuentran un eventual fenómeno meteorológico de inversión térmica que podría reflejar, por ejemplo, luces "laser" de alguna discoteca. No obstante, la proximidad del fenómeno en la fase inicial, con luces intensas que llegaban a hacer casi imposible su visualización, y la gran distancia a la que se ubica la discoteca más próxima, añadida también la complejidad de los movimientos, convierte esa hipótesis en poco probable.

Extraído de "Anomalia", Volumen 2, 1995, 2ª edición, pags. 155 y 156. Editado por CNIFO, Apartado 5379, 4023 Porto, Portugal.

Traducido por Julio Arcas, Abril 1996.

Selección de 1995

BIBLIOGRAFIA Cdu

Cuadernos de Ufología
Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)

C.d.U. revista especializada en el estudio objetivo del fenómeno OVNI, pone a disposición de los interesados, los siguientes materiales de bibliografía especializada, números atrasados de publicaciones y copias de monografías.

Los pedidos deben realizarse a **Cuadernos de Ufología**, Apartado 5.041 39080 Santander, España.

El abono del pedido se efectuará mediante Giro Postal o ingreso en la Caja Postal c/c nº 15597132, incluyendo 150 ptas. para gastos de envío por cada libro solicitado (España). Resto de países consultar.

CUADERNOS DE UFOLOGIA

Números atrasados disponibles:
2, 7, 8, 9-10, 11, 12, 13, 14, 15, 16-17, 18,
Monografía nº 1

Números que pueden proporcionarse en fotocopia:
1, 3, 4, 5 y 6

VIMANA

Números disponibles:
1, 4, 6, 7 y 8

MUNDO DESCONOCIDO

Números disponibles:
5, 6, 8, 13, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27,
28, 29, 30, 31, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44,
45, 46, 47, 48, 49 N° Extra de Kaskara

LIBROS

Títulos disponibles:

- Entre Ufólogos, Creyentes y Contactados, Ignacio Cabria, Ed. CDU 3000 ptas
- Manual del Ufólogo, Alberto Adell, Ed. 7 1/2 1100 ptas
- OVNI Si, Pero..., Miguel Peyró, Ed. 7 1/2 1200 ptas
- Si Están los OVNI en España Vol I (Stendek), Ed. 7 1/2 1200 ptas
- Si Están los OVNI en España Vol II (Stendek), Ed. 7 1/2 1200 ptas
- Investigación OVNI, V.J. Ballester Olmos, Ed. Plaza & Janés 2200 ptas
- El Colegio Invisible, Jacques Vallée, Ed. Diana 1000 ptas
- UMMO: La increíble verdad, Antonio Ribera, Ed. Plaza & Janés 1000 ptas
- Un caso perfecto, Antonio Ribera y Rafael Farriols, Ed. Plaza & Janés 1500 ptas
- El Misterio de Umno, Antonio Ribera, Ed. Plaza & Janés 1000 ptas
- Teoría de Procesos de los OVNI, Miguel Guapa 1500 ptas
- Platillos Volantes tras la cortina de hierro, Ion Hobana y Julien Weberbergh, Ed. Javier Vergara 1200 ptas
- El nuevo Desafío de los OVNI, J.C. Bourret, Ed. ATE 1500 ptas
- El Problema de los Extraterrestres, J.C. Bourret, Ed. ATE 1500 ptas
- OVNI: El archivo de la CIA. Documentación y Memorandos, Andreas Faber Kaiser, Ed. ATE 1500 ptas
- OVNI: El archivo de la CIA. Informes de avistamientos, Andreas Faber Kaiser, Ed. ATE 1500 ptas
- Los Platillos Volantes y la Evidencia, Prof. Manuel Pedrajo, Facsimil encuadrada (año 1954) 3000 ptas
- Mística y OVNI: Signos para un Apocalipsis, Juan G. Atienza, Ed. Altalena 1200 ptas
- El Triángulo de las Bermudas, Charles Berlitz, Ed. Pomaire 1300 ptas
- Humanoides Extraterrestres, Henry Durrant, Ed. ATE 1500 ptas
- Israel Pueblo contacto, Salvador Freixedo, Ed. Daimon 1000 ptas
- Extraterrestres y Religión, Salvador Freixedo, Ed. Daimon 1000 ptas
- Los Platillos Volantes vienen de otro mundo, Jimmy Guieu, Ed. ATE 1200 ptas
- El Enigma de los mapas de Piri Reis, Ed. ATE 800 ptas

Precios

* 1.200 ptas
* Número doble 2.000 ptas

* 1.300 ptas

* 500 ptas

* 500 ptas

Selección de 1995

BIBLIOGRAFIA Cdu

Cuadernos de Ufología
Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)

LIBROS

Títulos disponibles:

- El Misterio del Triángulo de las Bermudas, Lawrence D. Kusche, Ed. Sagitario S.A. 1800 ptas
- A la escucha de las estrellas, Duncan Lunan, Ed. Argos Vergara 1800 ptas
- Dioses y astronautas en las leyendas de Grecia y Roma, Raymond W. Drake, Ed. ATE 1200 ptas
- Dioses y astronautas en la antigüedad, Raymond W. Drake, Ed. ATE 1200 ptas
- Dioses, Demonios y OVNI, Eric Norman, Ed. Pomaire 1000 ptas
- Bases de Ovnis en a Tierra, Douglas O'Brien, Ed. Alvarez Ebec 800 ptas
- Nos vigilan de otros mundos, Boris Scarpe, Ediciones Dronte 800 ptas
- El Escándalo del OVNI, Ray Stanford, Ed. Pomaire 1800 ptas
- Mensajeros de la Luz, David Tansley, Ed. EDAF 1200 ptas
- En las orillas de los Mundos Infinitos, Andrew Tomas, Ed. Plaza & Janés 1500 ptas
- Las Pistas de Nazca, Simone Waisbard, Ed. Plaza & Janés 1500 ptas
- Los Hombres de Negro y los OVNI, Fabio Zerpa, Ed. Plaza & Janés 1200 ptas
- Los Enigmas de las civilizaciones extraterrestres (3 Vol.), Juan José Abad, Ed. Círculo de Amigos de la Historia. 2400 ptas
- Incidente en Manises, Juan José Benítez, Ed. Plaza & Janés 1200 ptas
- El Libro de Enoch, Anónimo, Ed. 7 1/2 900 ptas
- Platillos Volantes en Iberoamérica y España, Antonio Ribera, Plaza & Janés 1500 ptas
- El Libro de los Condenados, Charles Fort, Ediciones Petronio 1500 ptas
- Aparecen los Marcianos, Michel Carrouges, Ed. Pomaire 1500 ptas
- Forasteros del Espacio, Brad Steiger, Ed. Pomaire 1500 ptas
- Contactos con Extraterrestres, Brad Steiger, Ed. EDAF 1300 ptas
- Les Apparitions d'Humanoïdes, Eric Zurcher, Ed. Alain Lefevre 1500 ptas
- Encuentros en "Montaña Roja", J.J. Benítez, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- El Gran Libro de los OVNI, Pierre Delval, Ed. De Vecchi 1500 ptas
- Mirando a la lejanía del Universo, Enrique López Guerrero, Ed. Plaza & Janés 2000 ptas
- OVNI: El Fenómeno Aterrizaje, Vicente Juan Ballester Olmos, Ed. Plaza & Janés 1800 ptas
- Visionarios, Místicos y Contactos Extraterrestres, Salvador Freixedo, Ed. Daimon 1300 ptas
- La Crónica de Akakor, Karl Brugger, Ed. Pomaire 1500 ptas
- El Enigma del Triángulo de las Bermudas, Martin Eban, Ediciones Aura 1300 ptas
- Respuesta al Triángulo de las Bermudas, Antonio Los Heras, Ed. Rodolfo Alonso 800 ptas
- OVNI Análisis de un Contacto, Victor Zalvidea y J. Lizar, Ed. Tropos 1200 ptas
- ¿Defendámonos de los dioses!, Salvador Freixedo, Ed. Algar 1200 ptas
- ¿Fue Jehová un Cosmonauta?, Ricardo Santander Batalla, Ed. Orbe 800 ptas
- No somos los primeros, Andrew Tomas, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- La Gran Crisis, Gonzalo Sanz 500 ptas
- En busca de antiguos misterios, Alan y Sally Landsburg, Ed. Plaza & Janés 800 ptas
- El Enigma de los Andes, Robert Charroux, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- Extraterrestres en el Exilio, Michel Granger, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- ¿Terrestres o Extraterrestres?, Michel Granger, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- Conexión con el Espacio Exterior, Alan y Sally Landsburg, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- Cien mil años de historia desconocida, Robert Charroux, Ed. Plaza & Janés 1300 ptas
- Platillos Volantes en la Antigüedad, Eugenio Danyans, Ed. Pomaire 1300 ptas
- Los OVNI y la Arqueología de México, Pedro Ferriz y Christian Siruguet, Ed. Diana 1300 ptas
- ¿De veras los OVNI nos vigilan?, Antonio Ribera, Ed. Plaza & Janés 800 ptas
- Nuestros ascendientes llegados del Cosmos, Maurice Chatelain, Ed. Plaza & Janés 700 ptas
- Los dioses de Fassili, J. Blaschke, R. Brancas, J. Martínez, Ed. Martínez Roca 700 ptas
- ¿En qué me he equivocado?, Erich von Däniken, Ed. Plaza & Janés 1500 ptas
- Sobre el Secreto. La isla mágica de Pohnpei y el secreto de Nan Matol, Andreas Faber-Kaiser, Ed. Plaza & Janés 1500 ptas
- Humanoides Extraterrestres, Henry Durrant, Ed. Javier Vergara 1200 ptas
- El Misterio de los OVNI, R. Jack Perrin, Ed. De Vecchi 1300 ptas
- Incidente en Exeter, John G. Fuller, Ed. Plaza & Janés, S.A. 1500 ptas
- Galería de Condenados, Antonio Ribera, Ed. Planeta 1200 ptas
- OVNI: La grande Manipulation, Jacques Vallée, Editions du Rocher 1800 ptas

Precios

